

COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN

POR LA VOZ AY DICHA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Arion, Principe de Egnido.</i>	*	<i>Lidoro, Principe de Rodas.</i>	*	<i>Ventosa, criada.</i>
<i>Fenisa, Infanta de Chipre.</i>	*	<i>Arsidas, Principe de Creta.</i>	*	<i>El Rey de Chipre.</i>
<i>Rugero. Clori.</i>	*	<i>Doris, Dama.</i>	*	<i>Bato, Gracioso.</i>
<i>Nise, criada.</i>	*	<i>Irene. Atandra.</i>	*	<i>Musica, y acompaña-</i>
<i>Florilla, rustica.</i>	*	<i>Florante, Capitana.</i>	*	<i>miento.</i>

JORNADA PRIMERA.

Salen cantando, y baylando al son de sonajas, y castañetas, Doris vestida de villana, Florilla rustica, y los Zagales; y detrás el Rey, Lidoro, Fenisa, Nise, Clori, Arsidas, y Bato.

Mutacion de Bosque.

Musica. **A**L Heroe glorioso,
que Chipre venera,
que à Marte conduce
las sacras ofrendas,
celebren diversas
en fuego, y en ayre,
en agua, y en tierra,
incienfos, matices,
corales, y perlas.

Rey. Zagales de estas montañas,
Serranas de estas riberas,
à quien el pielago undoso
baña de continuas perlas,
yo os agradezco la alegre
festiva aclamacion vuestra,

el dia en que à el sacro Templo,
que à la elevada cimera
de esse verde monte sirve
terfo plumage de piedra:
Yo, y mi hija Fenisa, vamos
à consagrar las ofrendas
de inocentes recentales
(nobles victimas sangrientas)
al Armipotente Marte,
porque su deidad consienta,
que Chipre de Creta triunfe,
pues declaradas las guerras
tantos años, en cada uno
los sacrificios renuevan,
la purpurea tèz al ara,
y al simulacro la deuda:
Bolved à cantar, bolved,
que mi mayor complacencia
serà, que contra Arion,
Principe injusto de Creta,
(de quien Chipre ha recibido
tan continuadas ofensas)

A

las

las deprecaciones justas
no cesfen, hasta que muevan
de la guerrera Deidad
el auxilio: ò quien pudiera
ver tapete de sus plantas
tanta enemiga sobervia!
Ay, Arion, si tu supieses,
que Doris en tan adversa
fuerte, entre sus enemigos,
de esta rustica corteza
disimulada:- Mas què hago?
còmo aun al viento mis quejas
fio, sin ver, que aun del ayre
no estàn seguras mis penas?
Disimula, corazon.

Clori. Ya el Templo, abiertas las puertas,
nos aguarda,
el Sacerdote
hace señal de que espera.
Ay, Fenisa, que à tus ojos
ni un leve descuido deba!

Arsid. Quanto, Cielos, de Lidoro,
me cansa la competencia!

Florill. Oid antes que se vayan:
Doris, que es la mas discreta,
llegue à ofrecer nuestro don.

Zag. 1. Y Batillo donde queda?

Flor. Mi esposo, como ha tan poco,
que vino à aqueftas riberas,
perdido en aquefta playa
se quedò el, y otros dos bestias,
que son nuestros dos borricos.

Zag. 2. Mucho falta en que el no venga.

Rey. Principes, entrad.

Arsidas, y Lidoro. Ya os sigo.

Zagales. Doris? *Doris.* Què decis?

Zagales. No llegas?

Doris. Dadme, gran señor, las plantas.
O, Cielos, quanto me cuesta *ap.*
humillar la altivèz mia!

y antes, gran Rey, que os merezca
el Templo, y queden quexosos
los valles de vuestra ausencia,

*Llega Doris con un canastillo de flores,
y fruta, y se arrodilla.*
admitid en holocausto,
para la Deidad suprema
que impetrais, flores, y frutas,

que es bien adulen las señas
del Alva, à quien à su lado
conduce una Primavera,
de quien siendo sombra el Sol,
mendiga las influencias.

Zagal. 1. Pardiez, que lo dixo bien.

Rey. Levantad, Serrana bella,
que yo agradezco, y admito
vuestro ofrecimiento.

Fenif. Entre estas
montañas pudo aprenderse
oracion tan bien dispuesta?
Serrana, de donde fois?

Zagal 2. Yo lo dirè: es forastera:

Fenif. Forastera? *Doris.* Si señora,
poco ha que es aquella Aldea
mi amparo (ò fuerte enemiga!) *ap.*

Fenif. Y quien à estas asperezas
os traxo?

Doris. El hado, que en mi
de representar tragedias
jamàs se cansa.

Fenif. Ya haceis
que entre en cuidado con estas
prevenciones, pues ni el rostro,
el talle, ni la modestia,
de rustica dan indicios,
y à tan apacibles prendas
algo inclinada, confieso,
que gusto saber me diera
quien fois: Yo os harè buscar
al punto que se fenezca
la religiosa funcion.

Doris. Yo soy una esclava vuestra;
esto es lo mas que es posible
que de mi vida se sepa.

Rey. Vamos, hija.

Fenif. Señor, vamos.

Flor. La casa ha de estar dispuesta
para despues? *Rey.* Si, Florante.

Flor. Vamos con gyra, y con fiesta
hasta el Templo.

Todos. Vamos, pues,
bolviendo à decir la letra:

Al Heroe generoso, &c.

*Entranse con el quatro primero dan-
zando, y cantando.*

Doris. En tanto, Cielos, que al Templo
acu-

acuden todos, y dexan
 solo à mi pesar conmigo,
 discurrámos, fuerte adversa.
 Yo Princesa no naci
 de Egnido, y criada en Creta
 al lado del Rey mi tio,
 rica no vivì, y contenta?
 y lo que es mas, de Arion
 mi primo à la gentileza,
 al valor, y al lustre heroyco
 de sus adquiridas prendas,
 desde mi primera infancia
 no rendì la vida en muestra
 de un amor, que hicieron fuerte
 la crianza, y la influencia?
 Pues còmo es posible, Cielos,
 que entre los casos (que ciega
 la Deidad de la fortuna
 dispone variable) quepa
 el de hallarme en Chipre, donde
 de Egnido à un tiempo, y de Creta
 mortales odios mantienen
 las inexorables guerras,
 que tan à costa de Chipre
 las tres Coronas fomentan, *Truenos.*
 obligandome::-

Dentro. Ay de mi!

Dent. Arion. Supremos Dioses, clemencia.

Doris. Valgame el Cielo! què vagas
 miserables voces funestas,
 rêmoras de mi atencion,
 suspenden à mis tristezas
 el discurso?

Arion. Antes que el mar
 mi infelice tumba sea,
 permitidme, que cantando,
 cisne de sus aguas muera.

Ventosa. Y à mi dexadme que llore,
 vèr que en el agua fallezca
 quien siempre vivì en el vino.

Voces. Norabuena, norabuena.

Doris. A lò que desde esta playa
 (que el mar à embates argenta)
 se descubre, un baxel miro,
 que varado à vista de ella,
 dos hombres arrojar quiere
 al agua: (barbara empreff!)
 y aun desde aqui se distingue,

que uno de ellos pulsa, y templa
 un instrumento, y con èl
 à los peligros le entregan

Tocan à lo lexos un instrumento.

de las ondas: quien viò, Cielos,
 puesta en musica la pena,
 lisongeando su dicha,
 solemnizar su tragedia?

Pero què miro! un Delfin
 (de quien las historias cuentan
 naturales, quanto el dulce
 musico ruido los lleva)

en sus nacarados hombros,
 que bruñò de plata tersa
 la naturaleza varia,

lo recibe, y por las crespas
 ceruleas ondas, marino
 sensitivo esquite vela;

y el otro que le acompaña,
 asido à sus ropas mesmas,
 libre navega con èl.

O, Rey del mar, quanto enseñas
 de piedad oy, que à los hombres
 en sus crueldades afrentas!

Voces. Gran prodigio!

Otros. Leva el ancla,
 vira al mar.

Otro. Iza la vela.

Ventosa. Señor, no cesses, pues vès
 que està en tu voz tu defensa.

*Descubrese el mar, y el Delfin, y en èl Arion
 con un instrumento, y canta.*

Canta Arion. Marino Rey del golfo,
 que bien el serlo muestras,
 haciendo que tu instinto
 copie la magestad en la clemencia::-

* A la playa me guia,
 porque consagre en ella
 Templo à la Deidad sacra,
 que influyò en tus piedades mi defensa,
 como à Rey de las ondas,
 roxos corales, conchas Eritrèas.

Estriavillo. Nada àzia el Puerto
 la orilla anhela,
 si acaso en tal borrasca
 la playa no produce otra tormenta.

Doris. Valgame el Cielo! ò me miente
 mi confusion, ò las señas

del que racional baxèl
 los liquidos vidrios quiebra,
 fon de mi primo Arion:
 si acaso mi vida sueña,
 y lo que el alma apetece
 le està fingiendo la idèa?
 Pero no, pues mas distintas
 las especies de mas cerca
 me dicen, que es èl, las ramas
 me escondan de esta aspereza
 hasta averiguarlo bien,
 puesto que àzia aqui se llegan.
 O feliz yo, si empezasse
 à hallar piedad en mi estrella! *Retirase.*
Apease de el Delfin, y cierrase el foro del
mar, y sale Arion con un instru-
mento, y Ventosa.

Arion. Salve, ò tu piadosa Madre,
 que tan perseguida alvergas
 la vida de un infeliz.

Ventosa. Salve una vez, y quinientas,
 que à dos humanas fardinas
 les tienes suelo en que puedan
 pisar, asì les tuvieses
 el cielo de una taberna.

Arion. Ya el marino bruto, que
 piadoso le diò à mi quexa
 (quizà à merced de Neptuno)
 tabla en sus escamas negras,
 para salvarse, en las ondas
 se sumergiò.

Ventosa. Y considera,
 que sin pedirnos un real
 por el passage, nós dexa
 seguros, que solo un bruto
 tan gran disparate hiciera,
 como servir sin cobrar.

Doris. El es: corazon, alienta
 con tal dicha.

Arion. Què parage
 serà en el que nuestra adversa
 fortuna nos ha arrojado?

Ventosa. Quien quieres que aqui lo sepa?
 solo mis tripas me dicen,
 segun lo que me vocean,
 que esta es la tierra del hambre.

Arion. Calla, necio, que estas peñas,
 y estas señales (que todas

con las noticias funestas
 confirman del peregrino,
 que nos diò noticias della)
 nos dicen, que este es el sitio
 en que yace la belleza
 de Doris mi prima, siendo
 su sepulcro las arenas,
 quando en su passage à Egnido
 corriò su baxèl tormenta.

Doris. No solo sè que es èl, pero
 que de mi ausente se acuerda:
 què bien hice en ocultarme!

Arion. Donde estàs, imagen bella?
 idolo de mis sentidos,
 donde estàs?

Sale Doris. En tu presencia.

Vent. Valganme ochocientos Sastres!

Arion. Sombra, fantasma, ò quimera,
 yo, si, que:-

Doris. De què te turbas?

Arion. Nunca, pues:-

Doris. De què te yelas?

Vent. De vèr una muerta, que habla:
 aunque no es mucha estrañeza
 en muger, que las mugeres
 hablan aun despues de muertas.

Doris. Viva estoy, no te retires,
 Doris soy, en vano intentas
 huir de quien en el alma
 tiene tu imagen impressa,
 desde que para tu esposa
 la fortuna lisongera
 me dedicò: à Egnido iba,
 como sabes, quando en estas
 playas, perdido el baxèl
 me arrojò, y aqui encubierta,
 mudando en este buriel
 las ricas preciosas telas,
 he vivido, sin que nadie
 quien soy hasta aora sepa,
 y:- *Arion.* Tente, que ya agradezco
 à mi suerte su inclemencia,
 pues padeciendo contigo,
 ya es felicidad mi pena.

Arion. Què ventura!

Doris. No muy grande.

Arion. Què dicha!

Doris. No muy perfecta.

Arion.

Arion. Como no?

Doris. Como esta Isla,
donde la fortuna adversa
te arrojò, es Chipre, enemiga
de tu Corona.

Arion. Ay mas penas!

Ventosa. A bella parte venimos.

Doris. Y luego al punto que sepan,
que en ella estàs, si es que el hado,
que lo penetren ordena,
havràs de morir:-

Ventosa. Tomates.

Doris. Sin remedio.

Ventosa. Berengenas.

Doris. Y quantos contigo:-

Ventosa. Abispas.

Doris. Estuvieren.

Ventosa. Tomate essa:

los diablos lleven mi alma,
si paràre en legua y media.

Arion. Con que esta es Chipre? Fortuna,
para què mudable, y fiera,
de una borrasca me libras,
si à otra borrasca me llevas?
Vèn acà, no havrà algun modo
de que yo encubrirme pueda
de mis enemigos?

Doris. Si esse

precioso trage que llevas
no mudas, es imposible,
que ser quien eres desmientas.
Si algun villano encontràras,
que trocartele quisiera
por el suyo, de essa forma,
llevandote yo à mi Aldea,
un forastero Pastor
dixera à todos que eras,
mi conocido; y en fin,
escondido en la corteza
del rustico trage, estabas
mas seguro.

Arion. Bien lo piensas:
mas como podrà lograrse?

Dor. Nada ha de haver, que no debas
à mi amor; y pues el ir
conmigo de essa manera
es sospechoso, conmigo
aqueste criado venga;

y tù en aquella espfura
oculto un rato te queda
mientras voy à disponer
adonde ir à parar puedas.

Ventosa. Vamos, señora: no he visto,
siendo todas malas hembras,
hembra de mayor provecho.

Arion. El Cielo con bien te buelva.

Doris. Al punto vengo.

Ventosa. Què và,

que un pan la torta nos cuesta. *vans.*

Arion. Fortuna, ay mas accidentes
que combatan esta vida
en tierra, y mar impelida!
ay mas rigores que inventes!
Pues quando libre del mar
salgo à tierra, tu rigor
tiene tormenta mayor
en que bolverme à anegar.
Yo en tierra enemiga (Cielos)
tan contra mi conspirada,
quando perdida mi Armada,
no les queda à mis desvelos
mas alivio que morir!
y para que nada ignore,
vèr, que quando amante adore
à Doris, puedo venir
solo à verla padecer,
solo à mirarla penar,
con el fusto de aguardar,
con el dolor del temer,
que en tan ciego padecer
en tan injusto rigor:-

Dentro canta la voz.

Voz. Suele el amor
hacer placer del dolor.

Arion. Oraculo viene à ser,
Cielos, esta voz distante,
que aqui percibir se dexa,
pues placer serà mi queixa,
quando de Doris amante
vengo à su vista à penar;
pues si aspiro à merecer:-

Voz 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.

Arion. Voz, que pudiste acertar,
y luego te contradices,
còmo haces en tu cancion

àrbitro una misma accion
de dichosos, è infelices?

Las dos. No se fie quien ama
de su dicha, pues
nunca es fixo el estado
del mal, ni del bien.

Arion. No se fie quien ama, &c.
Què es lo que quiere, destino,
darme el concepto à entender
desta contrapuesta union?
Pero pues que la escuchè,
à esta parte yo me acerco
por si oygo segunda vez.

Dentro Bato. Ola, hau.

Arion. Pero què voz
tercera rêmora es
de mi sentido?

Sale Bato. Ha Florilla:
que sin vèr por donde fue,
aya à mi muger perdido!
Mas què me asijo, si ay quien
diera quarenta ducados
por no hallar à su muger?

Arion. Un rustico es: ha villano.

Bato. Es à mi? *Arion.* A ti.

Bato. Sabe bien que es à mi?

Arion. A ti, no lo escuchas?

Bato. Pues què sabe su merced
como me llamo?

Arion. No, pero
esso què tiene que hacer
para llamarte?

Bato. Pues no?
Muy tonto debeis de ser,
pues sabiendo que llamais,
lo que llamais no sabeis.
Mire, yo me llamo Bato,
nieto, por mas no poder,
de Batòn el remellado;
este, padre diz que fue
de Batazo el narigon,
que me engendrò à mi despues
que soy Bato, y yo à un Batillo,
que ha parido mi muger,
hermanito de una Bata,
con que se arropa muy bien.

Arion. Pues, Bato, llegaos acà:
Si con este, pues le hallè *ap.*

tan acaso, mudar trage
pudiera!

Bato. Què quiere hacer?
no se me llegue tan cerca.

Arion. Quiero que razon me dè
de cuyas son essas voces,
que sonòras escuchè.

Bato. Cacia donde?

Arion. Azia aquel lado.

Bato. No sonaban como quien
hace temblar un pandero,
y retumba el cascabel?

Arion. De essa fuerte: quiero irle
con su tema. *apart.*

Bato. Pues pardiez,
que si uistè lo que es no sabe:-

Arion. Què? *Bat.* Yo tampoco lo sè;
pero si sè: Quanto vè,
si se escuchan en aquel
Alcazar, que de las Damas
de lla Infanta son, que al vèr
que entra el Rey al sacrificio,
mientras ella aguarda al Rey
para salir à cazar,
(gastando en esse placer
lo que ya falta del dia)
la estàn divirtiendo? *Arion.* Bien.

Dent. Al prado, à la selva, al monte.

Bato. Miren si yo lo acertè.

Arion. Aguardad.

Bato. Què, aun teneis mas
que pescudar?

Arion. Yo os darè
estos escudos:- *Bato.* Avellos.

Arion. Porque esse sayo me deis
por esta ropa que visto.

Bato. A vèr, dexarmela vèr,
que este sayo, voto al Sol,
que avrà quatro años, y un mes,
que me costò ochenta reales,
y estando nuevo, no es bien
que le trueque, sin mirar
si vamos horros.

Arion. No esteis
dudoso, el dinero basta,
para que un sayo como èl
compreis despues del que os doy.

Bato. De essa fuerte trocarè,

por

por haceros la limosna:
Apolo me vino à vèr
con este tonto.

Arion. Tomad.

Dentro. Suelta, Meliso, el lebrèl.

1. Herido và el javalì.

Dentro Fenisa.

Fenif. No ay quien amparo me dè!
favor, Dioses.

Arion. Cielos, què oygo!
no es voz esta de muger,
que se quexa? còmo tardo
en irla à favorecer?

Vase, dexando su casaca à Bato.

Bato. Digo, ha señor: bueno và,
voto al mundo, que se fue,
y los dos sayos dexò:
este me quiero poner,
y guardar para las fiestas
estotro: ola, no voy bien:
si se endilga por acà?

Al paño Florante.

Flor. Adonde (el que del baxèl
remitieron los pyratas,
para darle cuenta al Rey)
dixeron que havia aportado
el Principe?

1. Azia aqui fue.

Flor. Tenèos, que si no me engaño,
havemos dado con èl,
las señas son del vestido,
que dixeron: y no veis,
que quizà por disfrazarse
se està mudando (à mi vèr)
el precioso trage en otro
de villano?

Bato. Valgante
dos mil demonios por sayo,
no le acabo de entender.

Florant. Llegad.

1. y 2. Daos à prision.

Bato. Ay de mi!

Florant. La accion tened,
que à personas tan ilustres
respeto se ha de tener:
vuestra Alteza, gran señor,
conmigo venga.

Bato. Por què?

Flor. Porque mi Rey me lo manda.

Bato. Què se me dà à mi del Rey?
decid, que no quiero ir.

Flor. Por mas que disimuleis,
os es preciso sufrir,
y à mi es fuerza obedecer.

Bato. Dale bola: soy acafo
ladron?

Flor. Vuestra Alteza dè::-

Bato. Què artesa, ni què barreño?

Flor. El permisso.

Bato. Arredrense,
ò les abrirè los cascòs.

Flor. Pues por bien no obedecéis,
avreis de ir por mal: llevadle.

Bato. Pues no ha de ser por mis pies.

*Tiendese Bato en el suelo, y tirando
le llevan.*

Florant. Entrad. 1. Venid.

Bato. Tiren quedo,
que me desvencijarè.

*Entranse, y sale Arion con Fenisa en
los brazos.*

Arion. Ya, soberana beldad,
à quien le debe este prado
mas luz, que el Alva le ha dado,
libre estais de la crueldad
de aquella fiera: alentad,
que poco de mis arrojòs
hubieran vuestros enojos
menester las prevenciones,
si en lugar de los harpones
os valierais de los ojos.

Fenif. Gallardo joven, mi vida
agradecida se vè:

à vuestro brio, y no sè
si algo mas que agradecida; *ap.*

y asì, pues fuerza es que pida
tal accion paga, al momento
yo premiarè el ardimiento
de valor tan generoso,
que agradecimiento ocioso
no es noble agradecimiento:

Arion. Paga mi atencion no espera;
pues què mucho entre los dos,
que yo execute por vos
lo que por mi proprio hiciera?

Què beldad tan lisongera! *ap.*

Per-

Perdona , Doris , un rato,
 si bien otro objeto trato,
 que si no ay quien del se guarde,
 podrè discurrir cobarde,
 mas no proceder ingrato.

Fenis. Pues ya que no quereis paga,
 decidme , para lograros
 la vizarrìa , quien fois?

Arion. El Hado
 de quien continua es mi queixa.

Fenis. Vencereisle , que no en vano
 quiso el Cielo (porque hallasseis
 la fortuna en el acaso)
 que à la Princesa de Chipre
 librasseis de riesgo tanto.

Arion. Luego vos fois la Princesa?
 Perdonad , que antes mi labio
 no aya sellado la huella
 que estampasteis.

Fenis. Levantaos,
 y decidme vuestro nombre.

Arion. Yo, señora?
*Và à salir Doris , y se detiene,
 y Ventosa.*

Doris. Si he tardado,
 ya Arion::- Pero detente.

Ventof. Por Dios, que no està mi amo
 mal entretenido.

Doris. Cielos,
 Arion , y la Infanta hablando
 solos , y en aqueste bosque!
 Rezelos mios , oygamos.

Fenis. Pues à la primera vista
 os debe mi pecho tanto?

Doris. Cielos , què escucho!

Fenis. Haceis mal
 en negar à mi cuidado
 vuestro nombre.

Arion. Con decir,
 que soy vuestro , os digo hartò,
 y así , perdonad , que yo
 de mi vida , y mis acasos
 no he de deciros mas.

Sale Doris. Yo si.
Sale Ventosa.

Ventof. Llevòselo todo el diablo.

Arion. Doris , pues::-

Doris. Todo lo he oido.

Arion. Mira::-

Doris. Todo lo he escuchado,
 y has de pagar la traycion,
 que miro en ti al primer passo.

Fenis. Prosigue , villana , di
 lo que prometes.

Arion. Infausto *apart.*
 destino , esta vez de Doris
 me pierden los zelos.

Ventof. Malo.

Doris. Arion , Principe infeliz
 de Creta , fatal contrario
 de Chipre , desde que hicieron
 los odios hereditarios,
 que fuesse entre Chipre , y Creta
 (aun mas que razon de estado)
 venganza , y rencor la guerra,
 que ha que dura tantos años,
 con su Armada al Mar salobre
 se arrojò , porque costeando
 del Archipiélago golfo
 las playas , fuesen sus vasos,
 si antemural de sus puertos,
 assombro de los contrarios.

Arion. Ella la dice quien soy.

Ventof. De esta vez ay ahorcados.

Doris. Pero apenas de aquel dia,
 que se engolfò , los templados
 rayos de Apolo , sedientos
 por beberse el Océano,
 fueron cayendo en sus ondas,
 y en las aguas se apagaron
 furioso el Boreas gimiendo,
 terrible el Noto bramando,
 tal borrasca.

*Salen el Rey , Lidoro , Arsidas, Clori,
 y Nise.*

Rey. Llegad todos : Hija?

Clori. Prima?

Rey. El sobresalto
 de tu riesgo nos conduce.

Fenis. Ya , gran señor , se ha pasado.

Arsid. La adusta fiera pagò
 vuestro susto hecha pedazos
 à los filos de mi azero.

Lidor. Felice el que hubo logrado
 la dicha , llegando à tiempo
 de ver el cielo en sus brazos.

Fenis.

Fenis. Al joven que está presente,
la vida debo.

Arion. Y muy vano
de haver servido, señor,
en una accion dos tan altos
Heroes, las plantas os pido.

Rey. Venid, venid à mis brazos,
que premiar vuestro valor
queda desde oy à mi cargo.
Y porque aora la atencion
llama à mas extraño caso,
dexemos para despues
saber el como, y el quando
de este accidente: Florante.

Sale Florante.

Florant. Señor.

Rey. Pues os he fiado,
por ser mi sangre, la empreffa,
que importa à mi Reyno tanto,
traed al Principe Arion.

Vase Florante.

Arion. Què escucho, Cielos sagrados!

Doris. Què, infiel, ya te has descubierto?
haces, aleve, esse caso
de tu vida, y de la mia?

Ventof. No doy por mi nuez un quarto.

Salen Florante, y Bato.

Florant. Venid.

Bato. Adonde me llevan,
sayones descomulgados?

Flor. Ya, señor, en tu presencia
está, como me has mandado,
de Creta el Principe.

Bato. Miente,
que yo, señor, no soy gallo
para tener cresta, y pringue.

Arion. Este no es aquel villano
con quien troquè mi vestido?
Sin duda que los Còsarios
de mi trage dieron señas,
y con ellas engañados
este villano prendieron:
yo he de esforzar este engaño.

Rey. Dicen que dissimulais
para persuadirnos cauto,
que sois un rustico, y no
el Principe, y es en vano,
pues sè quien es vuestra Alteza.

Bato. En la artesa están majando,
y yo jamàs he tenido
fino una artesa de palo,
en que cada quince dias
lava mi muger los trapos.

Fenis. Clorinda, Nise, haveis visto,
ni talle mas ordinario,
ni peor presencia?

Nise. El bien puede
ser Principe, pero el garbo
no lo dice. *Clori.* Què mal hecho!
què toasco!

Doris. Yo estoy dudando
lo mismo que viendo estoy;
mas pues viene à aquel engaño,
que iba componiendo, bien,
yo me valdrè de este acaso.

Lidoro. Vuestra Alteza, gran señor,
no intente llevar al cabo
su fingimiento; y pues quiere
la disposicion del Hado,
que aya venido à poder
de tan piadoso contrario,
expliquese, porque puedan
en su alivio, y el resguardo
de Chipre, y Creta, tomar
vuestras Altezas por ambos
algun buen temperamento.

Bato. Si señor, yo tengo patio,
y tomarè el paramento,
para que el ayre colado
no se mos entre el invierno.

Ventof. Horrible desatinazo!
señor, què es esto?

Arion. Ventosa, calla, y oye. *ap.*

Ventof. Escucho, y callo.

Rey. Ya es mucha vuestra porfia,
y pudierais cortefano
discurrir que hablais conmigo.

Bato. Tiene razon, soy un asno.
Miren, yo no acierto à hablar
con el estomago flaco,
denme para reforzalle
quatro libras de estofado,
y azumbre y media de vino,
y hablarè como un urraco.

Rey. Florante, este puede ser
el Principe? yo lo extraño.

B

Flor.

Florant. Señor, sus señas tomè,
y segun dixo el Cofario,
son ellas.

Arion. Aora que dudan, *apart.*
mi fingimiento entablando,
lo enmiende: Señor invicto:-

Bato. Què, aun tenemos otro diablo?

Arion. De què os sirve (pues la fuerte
ordena tales acafos)
que encubrais quien fois? Y pues
el afecto de vassallo
vuestro, no ha de permitirme
veros, gran señor, tratado
indignamente:-

Bato. Señores,
ay tal tropa de borrachos!

Arion. Declaraos, ò lo harè yo.

Doris. Gàneme Arion por la mano. *ap.*

Rey. Tenèos, què es esto?

Arion. Señor,
yo os dirè quanto ha callado
el Principe Arion.

Rey. Pues què
le conoceis? *Arion.* Su criado
fui en Creta, y hasta aqui el Cielo
quiso que siga sus passos.

Bato. Mientè, por Baco bendito,
que yo, señores, soy Bato,
con quien este acaba aora
de hacer un potage raro.
Vèn acì, demonio de hombre,
el vestido no trocamos
no ha un instante?

Arion. Si señor:
Yo para disimularos,
busquè el villano vestido,
que aora os estabais mudando,
para poder de essa fuerte
teneros oculto:- *Bato.* Andallo.

Arion. Del riesgo que os amenaza;
mas si se nos ha frustrado
nuestra idèa, el proseguir
nuestra cautela es en vano.

Rey. Dice bien, y en no fiar
mas de mi, que de un engaño,
me agraviais en el honor.

Fenif. Antes que en caso tan raro
passeis adelante, el que esta

villana me iba contando,
(quando vuestra Magestad
llegò) es preciso escucharlo,
pues al mismo fin conduce.

Rey. Ay successos mas estraños!

Doris. Sì dirè; y pues no me niego,
proseguirè, puesto que ambos
decir una misma cosa
podemos.

Arion. Ya he penetrado *ap.*
lo que me quiere decir.

Doris. Como allà os iba pintando,
fañudo, horroroso el Mar,
los vientos amotinados,
medio cascados los buques,
el velamen rebujado,
rotas gumenas, y jarcias,
la aguja incierta, y vagando,
y ultimamente, la muerte
embozada en el naufragio:
Asi de Arion la Armada
yacìa, hasta que chocando
de unas elevadas rocas
con los marinos peñascos,
lastima fue lo que fusto,
lo que era terror fue estrago,
desperdicio el que era miedo,
y nada lo que era tanto,
que puso en consternacion
los Imperios comarcanos.

Arion. Doris fingiendo, acertò *ap.*
con la verdad de mi daño,
atajarla importa. En fin,
en el confuso teatro
de tanto horror, los esquifes
pudieran poner en salvo
algunas vidas, si injustos
los rigores de los hados,
con un mal se contentassen;
mas no fue asi, pues tomando
el Principe, y yo, con otros
sus familiares, un Barco,
vagando el pielago fuimos,
(à la merced del fracaso)
hasta que de otra tormenta
el riesgo experimentamos;
pues dando en nuestra derrota
con un baxèl de Cofarios,

neblì pyrata del golfo,
 despues que nos apresaron,
 sin mover sus corazones,
 (como en los pechos mas bravos
 de silvestres fieras) vèr
 à su especie naufragando,
 menos al Principe, à todos
 de sus bienes despojaron;
 y despues sabiendo que era
 su Alteza el que estais mirando,
 por encubrir un delito
 tal, como el haver faltado
 à tan alta Magestad,
 sepultarle decretaron
 en el mar: quien viò enmendarse
 un daño con otro daño?
 Yo, que mi Principe vi
 en tal peligro, y estando
 sin armas, era imposible
 de tanta ruina librarnos,
 à aquel milagroso hechizo
 para los pechos humanos
 acudì, à aquella divina
 porcion del celeste claustro.
 La Musica en fin, en quien,
 como la fama avrà dado
 noticia, tanta excelencia
 (siendo yo Croante) alcanzo,
 como declara el prodigio,
 que todos haveis mirado;
 pues dandome à mi licencia
 antes que al agua arrojarnos
 quisiessen los agressores,
 apenas informò blando
 mi acento el ayre:—

Doris. Un Delfin,
 de los liquidos espacios
 del Mar escamado Rey,
 de la dulzura llamado,
 y al alhago agradecido,
 que infundiò en su pecho el canto,
 en la espalda los tomò,
 estandolo yo mirando,
 y à la orilla los conduxo,
 donde luego me informaron
 de su fortuna; y yo viendo,
 que aventuraba en callarlo
 mi lealtad, quando llegasteis,

iba refriendo el caso
 à la Infanta mi señora.

Arion. Y asì, seño: no es extraño,
 que tan raros accidentes
 en pecho poco enseñado
 à trances de la fortuna,
 ayan el juicio ofuscado
 à su Alteza, y esse sea
 el motivo de que quando
 le soliciteis atento,
 le halleis tan enagenado
 de si propio: Yo os suplico,
 que hasta que del sobresalto
 se recobre, no intenteis
 apurarlo. *Fenis.* Lo acertado,
 à mi juicio, es lo que dice
 Croante: Atencion, à espacio, *ap.*
 pues un tan corto sugeto
 como un Musico, y criado
 del Principe, no merece
 por premio mas que mi amparo.

Rey. Agradecido à mi suerte
 estoy, de que siendo tanto
 lo que en servir à mi hija
 os empeñasteis oflado,
 recayga en vos ser tambien
 (porque logre esse descanso)
 criado de Arion, con èl
 estareis, hasta que el caso
 llegue de que se mejore
 la suerte, à vos os encargo
 su obsequio.

Florant. Siempre me honrais,
 y el Principe verà quanto
 aspiro à dexar ayroso
 en su servicio mi garbo.

Arfid. Yo, aunque escogido no sea
 à esse fin, serè llamado
 de mi misma obligacion,
 para anhelar cortesano
 los motivos de servirle.

Bato. Para mi todo esso es barro:
 en dandome de almorzar
 unas buenas migas de ajo,
 todo lo demàs me sobra.

Rey. A la Ciudad nos bolvamos,
Fenis. *vase.*

Fenis. Vamos, seño:

Croante, vo he de estimaros
mucho desde oy, que es mi genio
sumamente aficionado
à la musica.

Arion. A ella debo
favores tan soberanos.

Fenis. Enseñareis à mis Damas,
y desde este punto os hago
mi Maestro. *vase.*

Arion. Eſſo es tocar
todo el Cielo con las manos.

Arſid. Que esto escuche!

Lidoro. Mas de dos
de muy diferente estado
quisieran poder, Croante,
lograr con Fenisa tanto.

Arſid. Desde oy, dichoso extranjero,
ſi conſeguis el milagro
de empezar à hacer piadosa
la deidad que idolatramos,
tan vuestro ſerè, que en mi
no aya nada reservado
para vos.

Arion. La compaſſion,
Principes, no es agafajo,
eſſa es la que uſa ſu Alteza.

Arſid. Y eſſa todos anhelamos
ſin lograrla: à Dios, Croante. *vase.*

Lidoro. Supueſto que à vuestro amo
he de hospedar en mi caſa,
deſpues os verè deſpacio. *vase.*

Doris. Yo os doy mil enorabuenaſ
de que ya eſteis en Palacio,
ſeñor Muſico Croante,
introducido, y al lado
de la Infanta mi ſeñora.

Ventof. Aora nos falta eſte rabo
por deſollar?

Arion. Doris mia,
ſi no permiten los hados
otra forma de ocultarme,
què he de hacer?

Doris. Seguir, ingrato,
el dictamen de encubrirte
conmigo entre los villanos,
y no con la indignidad
(en un Principe tan alto)
de ſervir, y de ſervir

ſin pueſto, empleo, ni eſtado;
mas que el de una habilidad
tan arrieſgada.

Arion. Entre tanto
que hallamos forma de huirnos,
buen medio es de disfrazarnos.

Doris. Si tu le tienes por bueno,
quizàs con deſignio falſo,
por parecete mejor,
que eſta humildad, aquel fauſto:
yo, que para eſtår tambien
con la Infanta, he grangeado
medio, teſtigo he de ſer
de quanto fueres obrando:
mira lo que haces, porque
no he de faltar de tu lado. *vase.*

Ventof. Deſconfiada eſtå Doris.

Arion. Ay, Ventofa, quan en vano,
aunque quiera complacerla,
contra mi propio batallo,
que la beldad de Fenisa
me ha rendido!

Ventof. Y donde vamos?

Arion. Pues al villano le tienen
por Arion, con el villano
à ſervirle, ya que quiere
hacerme el deſtino infauſto
criado à mi de mi miſmo.

Ventof. Deſcuideſe el mentecato,
que por vida de mi padre,
que le he de ateſtar de palos.

JORNADA SEGUNDA.

*Mutacion de Templo, y ſalen Arion,
y Lidoro.*

Lidoro. Eſtå el Principe vestido,
Croante?

Arion. A medio vestir
ſuele à eſta quadra ſalir.

Lidoro. Mi obligacion ha venido
ſolo à ſaber como eſtå,
de mi quarto.

Arion. Cada dia
crece la melancolia;
y tan exceſſiva es yà,
que es confirmada locura
la que padece ſu Alteza.

Lidor.

Lidoro. Tanto puede una tristeza?

Arion. Tanto, que aun oy assegura,
que es un rustico villano,
sin nobleza, y sin valor,
y por esforzar su error,
(bien que se fatiga en vano)
finge un estilo de hablar,
de su estado diferente,
y barbaro.

Lidoro. Extrañamente
se quiere disimular,
pero en vano ha de ser oy:
que siendo nuestro cuidado
el obsequio, y el agrado
de Fenisa, de quien soy
no mal admitido amante:—

Arion. Harto mi dolor lo siente. *ap.*

Lidor. Yo harè que su ingenio ostente,
como discreto, y galante.

Arion. Cielos, què quereis de mi,
padeciendo, y tolerando,
queriendo, y disimulando?

Lidoro. Ya el Principe sale aqui.

*Sale Bato vistiendole Ventosa, y dos
criados, sirviendole con fuentes,
y espejo.*

Musica. à 4. Què triste bolviò la niña
del placer del bayle ayer!
mudanzas fueron del bayle,
que ella alegre al bayle fue.

Bato. Musicos endemoniados,
para què es tanto cantar?
no valdrà mas almorzar?

Ventof. Así alivian tus cuidados,
no es razon que se les riña.

Bato. Cierro que yo aliviare
muy bien el hambre con que
bayle, ò no bayle la niña:
decid que no canten mas.

Lidoro. Pesame de haver llegado
à veros defazonado.

Bato. Estoy dado à Satanàs
con aquestos Musiqueros:
todo es morirle de amores,
todas son prantas, y frores,
Pastores, y Ganaderos;
y siendo assumpto mas fino
lo que ay de oir à mascar,

no oygo una copra cantar
à una lonja de tocino.

Lidoro. Si la musica os enfada,
desde oy que no venga abono.

Bato. Haced, que en lugar de un tono,
me pongan una empanada.

Arion. El Principe, gran señor,
Lidoro os quiere servir,
y así os juzga divertir.

Bato. Quien os llama aqui, habrador?
no sois vos el del vestido,
y por quien estò embobado,
de mi muger descajado,
que ya tendrà otro marido?
Aguardad, que yo os pondrè
como mereceis. *Vale à pegar.*

Lidoro. Tenèos:

Vos con tales devanèos
seguis vuestro engaño, en fe
de intentar disimularos?
Ya han llegado à conoceros.

Arion. Son los accidentes fieros
de su delirio tan raros,
señor, que claro se vè,
que su entendimiento humilla.

Bato. Vos me quitais mi costilla?
pues yo os descostillarè.

Lidoro. Suspended la indignacion,
Principe, y obrad discreto,
que ofende à vuestro respeto
vuestra disimulacion.
Si dice de vos la fama,
que sois Arion el valiente,
el generoso, el prudente,
y aun la misma embidia os ama:
de què sirve que intenteis
fingir lo que obrando estais,
si con lo que os ocultais
mas conocido sereis?

Quizà el Cielo avrà ordenado
este accidente importante,
porque la paz, que arrogante
à todos haveis negado,
hasta oy se configura así;
y dexando à un lado aora
lo que sabeis que no ignora
el mundo, hablemos en mi.
Ya sabeis, que soy amante

de

de la Infanta, y à esse intento,
 por lograr su casamiento,
 de mi Reyno estoy distante,
 anhelando esta ventura
 de Arfidas en competencia;
 pues sabed, que la licencia
 de festejar su hermosura
 me ha hecho tener prevenida
 una Justa literaria,
 en cuya diversion varia
 logre està entretenida;
 pues siendo tan inclinada
 à musica, claro està,
 que de su genio ferà,
 que es vuestra voz extremada,
 vuestro sabio discurrir
 me sabrà desempeñar:
 à ella os vengo à combidar,
 pues solo podrè lucir,
 si vuestro garvo este dia,
 venciendo esse genio triste,
 en esta Academia asiste.

Bato. Digo, y què es Academia?

Lidor. E esso ignorais? un hacer
 ostentacion la mas brava
 del ingenio.

Bato. Yo pensaba
 que era cosa de comer.

Lidor. Bien sabeis que es un lidiar
 con lo que un assumpto fragua.

Bato. La boca se me hace un agua:
 pues que la pongan à asar.

Lidor. Yo sè que obrareis prudente.

Bato. Si son dulces, y estàn frias,
 con catorce Academias
 no ay para untarme yo un diente.

Lidor. No admito escusas algunas,
 en Palacio he de esperar. *vase.*

Bato. Haced que para acabar
 tengan unas azeytunas.

Arion. Que seais tan defatento,
 tan ciego, y tan ignorante,
 que asì habeis al que galante,
 por cortesano, y atento,
 os combida à tal funcion!

Bato. Ya me empezais à reñir
 porque se acaban de ir
 llos otros?

Ventosa. Vaya el bribon, *Pegale.*
 villano, desvergonzado:
 para què el muy atrevido
 dixo nada del vestido?

Bato. Yo creì que no havia errado.

Ventosa. Si otra vez en esto topa,
 le he de moler, vive Apolo.

Bato. Señor, en quedando solo
 me quieren comer por sopa.

Ventosa. Vive Dios::

Arion aparte à Ventosa.

Arion. No le maltrates.

Ventosa. Picaro, dexate estàr.

Arion. No vès que es darle lugar,
 viendo que tan mal le tratas,
 à alguna queixa, y no estamos
 para poner el secreto
 en contingencia?

Bato. En efecto,
 mis criados son mis amos.

Arion. Señor, serviros à vos
 nos toca solo: (ay de mi!)

Ventosa. Perdon os pido.

Bato. Si, si,
 para en uno fos los dos.

Arion. Quien, Cielos santos, creyera,
 que yo à este estado llegàra!

Sale Arfidas.

Arfid. Dandome permisso para
 penetrar de esta manera
 vuestra habitacion, señor,
 saber que ya estais vestido,
 solo à inquirir he venido
 como estais.

Bato. Otro habrador?

Arfid. Còmo la noche ha passado
 vuestra Alteza?

Bato. Què sè yo.

Arfid. Mi atencion no os mereciò
 tan injusto desagrado.

Bato. Señor, callar he elegido,
 porque una pendencia tape,
 no sea que se me escape
 lo del trueque del vestido.

Arfid. Extraño en vos tales voces.

Bato. No he de hablar de esos enfados:
 Quiere usted que mis criados
 me dèn luego treinta coces?

Ventosa.

Ventosa. Ya se enmienda.

Arion. No te digo,
que no ay remedio à su error?

Arfid. Sabiendo vuestro valor,
de que intento ser testigo,
y habiendo solicitado
disponer para este dia
Lidoro una Academia,
como à versos inclinado,
en obsequio de la Infanta:
Yo, que solo à lo que encierra
el estruendo de la guerra
me aplico, mientras èl canta
su pena, quiero explicar
mi fineza con unir
con el lidiar el lucir;
y pues vos sabreis juntar
la destreza de los pies
con el brio de las manos,
uno de los cortesanos,
por mi mayor interès,
haveis de ser disfrado,
que el grave festin corone.

Bato. Señor mio, ustè perdone,
que estoy de otro combidado.

Arfid. Mi confianza os obliga,
vuestra atencion me assegura.

Bato. Pues tengo yo por ventura
algun cofre por barriga?
Quieres que una apoplegia
me casque, comiendome
todo un festin, despues de
zamparme una Academia?

Arfid. Vos estais desalumbrado,
y el que os huviere tenido
por valiente, y entendido,
mas fuera de juicio ha estado.
A vos el mundo os respeta?
Corrido estoy de saber
que fois vos à quien temer
pudieron Rhodas, y Creta.
Ireis, si acaso os agrada,
si no ay en que me asombre
de vos, que yo no soy hombre
que puedo echar menos nada. *vase.*

Bato. Este bien me ha agasajado:
aora bien, me portè?
Nada dixè, ya se vè.

Arion. Que me conduzca à este estado
la adversa fortuna mia,
y que oyendo mi baldones,
no pueda con mis acciones
desmentir su tyrania!

Sale Florante. Señor.

Bato. Otro penitente.

Flor. La Infanta manda à Croante
llamar.

Bato. Pues vaya al instante.

Flor. Còmo tu Alteza se siente?

Bato. De estomago pez en pez,
aunque acaba de engullir;
y asì, pues he de salir,
voyme à almorzar otra vez. *vase.*

Ventof. No he visto bruto mayor!

Flor. Croante, Fenisa, espera. *vase.*

Arion. Al punto voy: suerte fiera!

Ventof. De què te queexas, señor?

otro el no poder hablar
con su Dama llora ansioso,
y tu eres tan venturoso;
que ella te embia à llamar:
no has de ir à cantar aora?

Arion. Claro està que à cantar voy.

Ventosi. Pues dila tu passion oy;
gime, siente, anhela, y llora:
quien tal ocasion no agarra?
Tù dolor has de sufrir,
pudiendoselo decir
mas claro que una guitarra?

Arion. Si sabes que hallò camino

Doris, mi prima tyrana,
de entrar en Palacio ufana,
de contrastar mi destino,
que el arte, y el fingimiento
con que à Fenisa ha tratado,
ò la lisonja le ha dado
su gracia, y su valimiento,
y quantas veces he ido,
he advertido (ò dura estrella!)
que jamàs se aparta de ella:
como hablar havrè podido,
(aunque deba à su hermosura
tanto) en mi inusta passion,
si el que no logra ocasion
en vano tiene ventura?

Ventosa. Algun dia la ha de haver.

Arion.

Arion. Mientras vivo de esperar,
puede à Fenisa casar
su padre : no viene à ser
permitido galantèo
el de Arsidas , y Lidoro,
Principes , que à su decoro
sirven con esse deseo?
Pues què tengo que esperar,
sin poderlos competir,
mas que en penar , y sentir?
Demàs , de que ya ocultar
es imposible quien soy,
pues haver en Chipre , es llano,
quien conozca à este villano,
en quien embozado estoy,
ò es preciso que mi Armada,
pues no es esta accion secreta,
sabiendo que estoy en Creta,
venga por mi , acaudillada
de mi Almirante Rugero,
que dexè en Creta en su amparo.

Ventosa. Ya es esse mucho reparo:
què mas harà el que severo
viene à una Comedia , solo
à gruñir , y reparar,
y hallarà que pellizcar
en un distico de Apolo?
Yo jamàs me he adelantado
pesadumbres.

Arion. Vamos , pues:
Ay de aquel , que à un tiempo es
venturoso , y desdichado! *vase.*

Ventosa. Y ay del Ingenio infelice,
que à todos una obra ofrece,
que el sabio no la agradece,
y el necio la contradice! *vase.*

*Abrese un foro , y se verá un estrado,
y en el peynandose Fenisa, Doris vesti-
da de Dama , Nise , Clori, Dama
primera , y Dama segunda,
y Musica à 4.*

Musica. De una Dama en el agrado,
quien es mas favorecido,
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?

Fenisa. Quien compuso essa cancion?

Nise. Croante.

Fenisa. Y ya no sabìa

quanto de amor me ofendia
la mas leve insinuacion?

Clori. Por la musica , que es buena,
la eligiò , sin reparar
en la letra.

Fenisa. Buelve à atar,
Nise , el pelo.

Nise. Ay mayor pena!
ya và de dos veces puesto.

Fenisa. Afirma mas el tocado:
el rizo , disimulado,
ni natural , ni compuesto.

Fenisa. Aora està bien : Doris mia,
tù retirada?

Doris. Señora,
viendo nacer al Aurora,
me tuvo suspenso el dia,
no teniendo en que servir,
me ocupaba en admirar.

Fenisa. Tu me sabes agradar
solamente.

Nise. Con mentir.

Fenisa. Estoy , Doris , à tu gusto?

Doris. Copiais del Sol el reflexo.

Fenisa. Pues no he menester espejo.

Clori. Ya salimos deste fusto.

Fenisa. Todo lo podeis quitar:
Viene Croante?

Nise. Señora,
ya han ido à llamarle aora.

Fenisa. Bolved en tanto à cantar.

Musica. à 4. De una Dama en el agrado, &c.
Sale Lidoro.

Lidor. De una Dama en el agrado:-
Sale Arsidas.

Arsid. Quien es mas favorecido:-

Lidor. El que ama bien admitido:-

Arsid. O el que adora despreciado?

Lidor. Haviendo à tiempo llegado:-

Arsid. Entrando à tal ocasion:-

Lidor. Que esse enigma:-

Arsid. Essa cancion:-

Lidor. Se canta:-

Arsid. Se controvier te:-

Lidor. Yo arguyera desta suerte.

Arsid. Yo siguiera esta opinion.

Fenisa. Decid.

Lidor. El que ama dichoso,

à què aspira , siendo amante,
fino rendido , y constante?

Claro es, que à ser venturoso,
y el disfavor es forzoso,
que le explique el desagrado
con el rigor del enfado:
luego mas favor percibe
quien es tan feliz , que vive::-

El, y Music. De su Dama en el agrado.

Arsid. En belleza , que es vulgar,
solo es favor el favor;
pero en deidad superior
es favor el despreciar.

La que no sabe estimar,
porque imposible ha nacido,
tan otro rumbo ha seguido
de no ultrajar lo sagrado,
que es, quien es mas despreciado::-

El, y Music. Quien es mas favorecido.

Lidor. Beldad , cuya compafsion
depone en mi la crueldad,
ya hizo allà con su piedad
decorosa su eleccion:

à ella toca essa razon,
si ha faltado , ò ha excedido,
no à mi , que solo ha debido,
sin meterse en disputar,
servir , querer , y lograr::-

El, y Music. El que ama bien admitido.

Arsid. Què importa , si en el contento,
que tu dicha te assegura,
tù tendràs mayor ventura,
y yo mas merecimiento?

Tù à tu bien vives atento,
yo al bien de la que he adorado,
tù à tu gusto , yo à su agrado.

Pues qual està mas ayroso,
el que idolatra dichoso::-

El, y Music. O el que adora despreciado?

Lidoro. Siempre que yo llegue à amar,
ayroso sabrè querer.

Arsid. Nunca es noble proceder
tan sobrado confiar.

Lidoro. Mi espada sabrà explicar::-

Arsid. Mi acero mostrarà ofado::-

Ellos, y Music. De una Dama en el agrado,
qual es mas favorecido,
el que ama bien admitido,

ò el que adora despreciado?

Fenis. Tened , pues : còmo delante
de mi obrais tan descompuestos,
que remitís las questiones
desde la lengua al acero?

No es bastante , que en ofensa
de la altivèz de mi genio,
todo desdenes , permita
amorosos argumentos,

por complacer à mi padre,
que amablemente severo
quiere hacer mi inclinacion
conveniencia de su Cetro?

Pues còmo asì?

Los dos. Gran señora::-

Fenis. Idos vos.

Lidor. Ya os obedezco *vase.*
por no veros irritada.

Arsid. Yo::-

Fenis. Que no os disculpeis quiero:

Idos por essotra puerta,
pero ha de ser advirtièdo,
que en mi no cabe impressiòn,
ni de amor , ni de desprecio.

Arsid. Asì , señora , lo juzgo,
que solo fue cumplir esto
con el assunto , y la letra,
sin animo de ofenderos. *vase.*

Doris. Te has disgustado?

Fenis. No , Doris,
no hace aprehension en mi pecho
ninguna accion de los dos.

Doris. Pues Lidoro por mas cuerdo,
mas galàn , mas entendido,
no ha merecido en tu pecho
algun lugar?

Fenis. Si le tuvo,
pero esso fue en otro tiempo:
que en este (ay de mi infeliz!)

por mas que vencer anhelo
esta villana aprehension,
este injusto pensamiento,
no puedo dentro de mi

dexar de expressar , que tengo
inclinacion à::-

Nise. Croante
està aqui.

Fenis. Pues que entre luego:

solamente las que estudian
queden conmigo, que quiero
tomar leccion; manda, Clori,
que traygan los instrumentos.

Doris. De esta suerte à mi, señora,
me comprehende esse precepto.

Fenis. A ti, por què?

Doris. Porque à essotras
mandas salir, y no debo
acetar yo una excepcion,
que solo es despertar zelos,
y embidias.

Fenis. No dices mal,
puedes irte, y bolver presto.

Doris. Si harè, pues solo es querer *ap.*
averiguar, en bolviendo,
quedandome recatada,
lo que dudo, y lo que temo.
Que yendose à declarar
conmigo (valedme, Cielos)
la interrumpiesse el acaso! *vase.*

Nise. Entrad.

Sale Arion.

Arion. Què en vano me aliento!
A vuestras plantas, señora,
venturoso mi respeto
me trae: (sin mi estoy!) pues quando
tanta dicha?

Fenis. Alzad del suelo:
què estais turbado?

Arion. Es, señora,
la primer leccion el miedo,
que dà la veneracion;
y siendo la que os professo
en mi esclavitud, lo mas
no debe cumplir con menos.

Fenis. Què nuevos tonos traeis
que cantar? *Arion.* Algunos tengo.

Fenis. A verlos.

Saca del pecho unos papeles.

Arion. Este, señora,
es de un asunto àndiscreto.

Fenis. Por què?

Arion. Porque es de un zeloso.

Fenis. Y es necesidad tener zelos?

Nise. Antes es mayor fineza.

Arion. Què se padezcan, concedo;
pero es necesidad pedirlos

el que ha de sentir tenerlos.

Fenis. Y essotro?

Arion. Este, gran señora,
es muy triste, grave, y sèrio,
y el concepto un desengaño.

Fenis. Quitadle allà, que no quiero,
quando busco diversiones,
encontrar con documentos:
este parece juguete.

Arion. Si señora, pero es riesgo.

Fenis. Riesgo?

Arion. Es juguete de amor.

Fenis. Para los vulgares pechos
no decis mal.

Arion. Al mas noble
fuelen mas herir sus juegos.

Fenis. No ay un duo?

Arion. Para què?

Fenis. Para que ambos le cantemos.

Arion. Ambos?

Fenis. Lo estrañais?

Arion. Señora,
de la musica el precepto,
(ò si yo explicar pudiesse *ap.*
algo de lo que padezco,
amor, sin que se enojasse!)
pide entre los dos acentos,
que han de componer un duo,
uniformidad; y siendo
vos tan alta en vuestro folio,
tan baxo yo en mi desprecio,
còmo pueden concordarse
lo humilde con lo supremo?

Fenis. Cantando por vuestra cuerda
vos, sin exceder atento
del termino en que ha debido
vuestra corta voz poneros.

Arion. Y si por seguir la vuestra,
(mucho me declaro, afectos)
violentamente atraido,
no me cupiesse en el pecho
el ansia, y vertiesse al ayre
las clausulas que encubrieron
al compàs de mi razon
las pausas de mi silencio?

Fenis. Puede ser que me sonasse
tan mal, que jamàs los ecos
de tan indigna cancion

bolviessè à oír.

Arion. Veis què presto,
aun sin cantar, discordamos?
mas vale que lo dexemos.

Fenif. Canta solo tù: Ay de mì,
que quando su atrevimiento
riño, en su propia ofadía
lo que me adula reprehendo!

Arion. No parece que del todo
la ha agraviado mi irrespeto.

Arion. De Orfeo, Principe insigne
de Thesalia, es su contexto,
musico, y enamorado:
ved què ha de irme respondiendo
el Coro. *Nise.* Cantad, que ya
en las pausas entrarèmos.

Canta Arion. Por los campos de Neptuno
surcaba el divino Orfeo *Tonada.*
en los Mares de Thesalia,
poca nieve, y mucho incendio.

* De una borrasca arrojado
le echò una tormenta al Puerto,
sin vèr que ay seguridades
mas cautelosas que el riesgo.

* Acosada de una fiera,
que iba à Euridice siguiendo,
vino à dar adonde el Joven
la diò dos vidas à un tiempo.

* Traslada ya à sus brazos,
la pudo decir en ellos,
viendo que era su hermosura
tan cruel, como su ceño;:-

Estrivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratissimo pecho?

Las demás à 4. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño::- (bello?

Arion. Por què no ha de ser piadoso lo

A4. Por què no ha de ser piadoso lo bello?

Fenif. Tente, y mira lo que cantas:
esse es el mismo suceso
que ha pasado entre los dos.

Arion. No señora, no es el mesmo,
aunque es algo parecido:

Fenif. Si? pues vele prosiguiendo.

Doris al paño. Juntos estàn, no han llegado
à mala ocasion mis zelos.

Canta Arion. No juzgues, Ninfa, le dice,
que aunque humilde forastero,
pudo estàr tu adoracion
en solo un comun sugeto.

* Real sangre late en mis venas,
ò diganlo mis afectos,
que no cupiera tu imagen
en menos decente templo.

Estrivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratissimo pecho?

Doris. Vive el Cielo, que con ella
se declara.

Fenisa. Con efecto
tù cauteloso me engañas,
pues noble Principe siendo,
que derrotado has venido
al amparo de mi Reyno,
pobre Musico te finges.

Arion. Yo, señora? no por cierto:
Orfeo es el embozado
en el tono que refiero,
por Euridice, yo no.

Fenif. Cantas con tales afectos,
que parece que à ti mismo
te està el caso sucediendo.

Arion. Pluguiessè à Amor, que yo fuesse!

Fenif. No me pesàra à mì desso. *ap.*
No prosigues?

Arion. No es el tono
mayor.

Fenisa. Si es el passo entero,
respuesta tendrà sin duda.

Sale Doris.

Doris. Essa yo la sè; y si puedo
mereceros la licencia::-

Arion. Doris es: ò à què mal tiempo *ap.*
vino! *Doris.* Yo la cantarè
como no os disguste.

Fenisa. Luego
tienes tù essa habilidad?

Doris. No señora, aficion tengo,
mas no destreza.

Fenisa. No en valde

eres tũ tan de mi genio.

Nise. Otra habilidad veamos.

Clori. De Musicos nos comemos.

Canta Doris. Por què, dulce gloria,

por què, amado dueño,

quien vence cãtando peñascos, y fieras,

no ha de ablandar tu durissimo pecho?

* *Afsi Orfeo cantaba* *Tonada.*

à Euridice, fingiendo,

que amor, que en dos se emplea,

ni puede ser leal, ni verdadero.

* Y oyendole Dorinda,

à quien rendido, y tierno

la dedicò en su Patria

(to:

el mismo amor, ò el propio fingimien-

* *Traydor Amante* (dice)

còmo tu aleve pecho,

sin borrar una imagen,

puede anhelar al culto de otro objeto?

* Ay, Euridice bella!

desprecia sus afectos,

y de mis defengaños

empieza à fabricar tus escarmientos.

Estrivillo. No creas el blando

disfrãz alhagueño,

que miente dulzuras,

y encubre venenos:

No creas, no, que en creer està el riesgo.

Coro à 4. No creas, no, &c.

Canta Doris. Este mismo, mi seõora,

es quien en otro tiempo

solicitò en mis ojos

fallecer mariposa de su incendio.

* Quizàs si en trage humilde

le miras encubierto,

es mas, que como amante,

como enemigo infiel de tu sosiego.

* Teme, que à la inocente

huella de tu respeto,

no muerda inficionado

el aspid del amor, ò el de los zelos.

Estrivillo. No creas el blando

disfrãz alhagueño,

que miente dulzuras,

y encubre venenos:

No creas, no, que en creer està el riesgo.

Coro. No creas, no, &c. *Doris.* Teme.

Arion. En vano, tyrana,

desluces lo que siento,

que yo sè que no agravio

el idolo, que humilde reverencio.

Doris. Y quien es esta imagen?

Arion. La misma que estoy viendo,

la propia que me escucha. (tos!

Dor. Ha, infiel, que no distingues los suge-

Arion. Esta es desconfianza.

Doris. Y effotro atrevimiento.

Arion. Tu abultas el delito

con quererte fingir el menosprecio.

Doris. Yo escuchè tus trayciones.

Arion. Yo tu engaño desmiento.

Doris. Eres traydor.

Arion. Tũ injusta.

Doris. Tũ mudable.

Arion. Tũ infiel.

Fenif. Tened, què es esto?

Cantan los dos. De amor tyranias,

que expressan à un tiempo

de Euridice glorias,

pesares de Orfeo:

Ay, que me abrafo!

Ay, que me anego

en ondas de amor,

en hogueras de zelos!

Fenisa. Parad, suspended las voces,

tened, reprimid los ecos:

Còmo delante de mi

zelos os pedis grosseros?

fatisfacciones os dais?

Què traycion, ò què secreto

ay entre los dos, alevos,

que presumo, y no comprehendo?

Declaradla, ò vivo yo,

que à las iras de mi fuego

fereis fatales pavesas,

fereis atomos pequeños,

quando::-

Doris. Mirad, seõora,

(corazon, dissimulemos)

que yo jamàs à Croante

conoci, y solo sabiendo

la respuesta de aquel tono,

escrito à fin muy diverso,

le canta como sabia.

Arion. Yo os le podrè dar bien presto

es

escrito en la misma forma,
que Doris está diciendo.

Fenif. Basta, que ay casualidades,
(yo me arrastrè de mi afecto)
que parecen prevenciones.

Doris. *Doris.* Señora.

Fenif. El precepto
te impongo, de que jamás,
ni aun por acontecimiento,
cantes, ni hables con Croante.

Doris. Cielos, tal oygo, y no muero!
Advertid::-

Fenifa. Esto te mando,
que segunda vez no quiero
ver, que ay quien tanto se dexè
arrastrar de un fingimiento.

Doris. Ay corazon! què mas claros
han de explicarse sus zelos?

Sal'e Florante.

Florant. Gran señora, el Rey tu padre,
con todos los Cavalleros,
esperan en el salon
para el festin.

Fenif. Vamos luego:
Mucho llevo, Cielos santos,
que hablar con mi pensamiento. *vase.*

Nise. Vamos, que havrà linda fiesta.

Doris. A no ser por el silencio,
que le han impuesto à mis ansias::-

Arion. A no ser por los extremos
à que te arrojan tus iras::-

Doris. Yo te expressara, grossero
amante::-

Arion. Yo te dixera,
injusto Doris::-

Doris. Quan ciego::-

Arion. Quan tremenda::-

Doris. Tu mudanza::-

Arion. Tu presuncion::-

Doris. Tiene puesto
en parage mi rencor,
de que me vengue, diciendo
quien eres, y lo que intentas.

Arion. Dilo, acabarè (si muero)
de satisfacer à todos
los rigores de tu ceño.

Doris. No ha de ser así, que pues
hablar contigo no puedo,

yo buscarè à quien hablar.

Arion. Haces bien, que à mi con esso
me dàs la propia licencia.

Doris. Si tú la tienes, no tengo
que concedertela yo.

Arion. Pues iguales estarèmos.

Doris. Con esso podràs hablar
à Fenifa.

Arion. Al mismo tiempo
podràs pagar tu à Florante
algun bien nacido afecto.

Doris. Dices bien, amor te guie.

Arion. Bien está, guardete el Cielo. *vans.*

*Cierrase el retrete de Fenifa, y salen el
Rey, Lidoro, Arsidas, Florante,
y criados.*

Musica. Venid, moradores de Chipre, venid
al noble certamen de zelos, y amor,
adonde en sonora poetica lucha,
triunfando el ingenio, batalle la voz;
Venid, moradores, &c.

Rey. Estas cartas he tenido,
en ellas me han avisado
la Armada que han aprestado
en Creta, habiendo sabido
del Principe la prision,
porque à libertarle acuda;
con que no nos dexa duda
de que el preso es Arion.

Lidor. Siendolo, como es verdad,
en disfrazar su talento
procede muy desatento.

Arfid. Quando vuestra Magestad,
mas que como prisionero,
como su amigo le trata,
mal hace, si se recata
de medroso, ù de grossero.

Lidor. Por vos saldrè à pelear.

Arfid. Yo humillarè su poder.

Rey. Mucho os debo agradecer
socorro tan singular;
pero de otra fuerte intento
la paz, que para logralla,
no la afirma una batalla,
y la adquiere un casamiento:
yo lo sabrè disponer.

Los dos. Solo os intento pedir::

Lidor.

Lidoro. Que si merezco adquirir::-

Arsidas. Que si logro merecer::-

Los dos. En el favor de su Alteza::-

Rey. Nada en esso me digais.

No basta, que me debais

la decorosa fineza,

Principes, de permitir

la licencia de obsequiarla?

Sabed los dos agradarla,

que ella es quien ha de elegir;

en esso no tengo accion,

que es toda de la Princesa.

Salen Bato, y Ventosa.

Bato. Què han quitado ya la mesa?

Rey. Principe?

Bato. Y la colacion?

Los dos. Vos seais muy bien venido.

Bato. Cumplimientos? bello enfado

à quien viene combidado,

y de hambre desfallecido.

Rey. No haveis merendado?

Bato. Mal,

que para mi es darme yerva

trece vidrios de conserva,

seis molletes, y un candial.

Ventosa. El villano es un bestiaza.

Arsidas. Si Lidoro sobrefale,

mucho me temo.

Lidoro. Ya sale

la Princesa.

Salen Fenisa, Doris, Nise, Cloris, y

Arion, y toman los puestos.

Dentro. Plaza, plaza.

Musica. Venid, moradores de Chipre, venid
al nuevo certamen, &c.

Fenisa. Pues este es el sitio, al qual,

para hacer demostracion

de su ingenio, à todos juntos

llama el sonoro rumor,

cada uno tome su puesto.

Rey. No siendo justo que yo

me incluya en festejo, que es

solo juvenil funcion,

Juez vuestro serè no mas.

Bato. Todos estàn lindamente,

y à mi, como un fantasmòn,

me han dexado: pues à fe,

que no he de estar yo peor.

Sientase sobre la Infanta:

Todos. Què haceis?

Bato. Sentarme: ay tal cosa?

Soy yo menos comilon,

que los otros, para estar

ya puesto el parador,

sin probar la Academia?

Galanes. Què necio!

Damas. Què sin primor!

Rey. Principe, sentaos aqui.

Sientase junto à el Rey.

Fenisa. Mientras llega la question

à ventilarse, al sarao

vaya llamando la Voz.

Bato. Vaya, que me he de poner

la panza como un tambor.

Vàn sacando à danzar Lidoro à Doris,

Arsidas à Clori, Arion à Fenisa, y và

la Musica prosiguiendo.

Mus. En tanto que llega el amor à explicar

en altos conceptos de la discrecion,

mudanzas emprenda, pues son las mudanzas

las mas evidentes señales de amor.

* Qualquiera galàn que à la mano derecha

el fixo lugar de su dicha logro,

sacando à su Dama, la explique danzando

que mude las plantas, y no el corazón.

Fenisa. Tened.

Caesele un lazo à Fenisa del pecho, y

le alzan Bato, y Arsidas à un tiempo,

y quedase Bato con el lazo.

Todos. Què es esto?

Fenisa. Que el lazo

del pecho se me cayò.

Bato. Este es para quien no danza.

Arion. O! mal huviesse mi error,

que no le viesse!

Arsidas. Acudiendo,

Principe, à alcanzarle yo,

es demasiada ofladia

competirme. *Bato.* Oyga el tonton:

todo ha de ser para èl?

Lidoro. Acabese entre los dos

Empuña la espada.

la contienda, para que

quite la prenda mi ardor

al que con ella quedare.

Rey.

Rey. Què es esto que viendo estoy!
còmo delante de mi
se usa tal desatencion?

Arfid. Señor:-

Rey. Soltad vos el lazo.

Doris. Còmo pierdes ocasion
tan ayrosa?

Arion. No sè como:

dissimulemos, rencor.

Fenis. Que esto à mi me sucediesse!

Rey. Dame esse lazo, Arion.

Bato. No quiero.

Rey. Què es que no quiero?

Bato. No querer, pues puedo yo

tener para atarme el pelo

quatro varas de liston,

sin que me cueste un ochavo,

y quereis, por ser quien sois,

que os le dè? digo cien veces,

que no quiero; huvierais vos

llegado à tiempo à agarrarle.

Nise. Como quien es respondiò.

Clori. El, por ser cinta, la quiere,

pero no por ser favor.

Fenis. Mi padre està ayrado, Cielos!

Quita el Rey el lazo à Bato.

Rey. Agradeced à que no

me dà lugar à que tome

debida satisfaccion,

vèr que sois un ignorante.

Bato. Digo yo que no lo soy?

Rey. Que à no verlo:-

Bato. Fuerais ciego.

Rey. Como os quita mi furor

la cinta, os quitàra el alma.

Bat. Pues quedàra hecho un gergon.

Lidor. Principe, obrasteis muy mal,

y tocandole à mi honor

enseñaros como debe

tratarse la estimacion

de Fenisa, ya que haceis

la que era palestra oy

de ingenio, campo de duelo,

yo os buscarè en ocasion,

que os pueda enseñar mi azero

lo que no os dice mi voz. *vase.*

Bato. Enseñarme à mi? soy niño

para que me deis leccion?

Arfid. Si Lidoro os ha aplazado,

Principe, porque mejor

obreis de amor en los casos,

ya que la justa cesò,

que ofrecì, y este accidente

impide su execucion:

yo del amor à los lances

añado los del honor,

pues quando tan bien os trata,

el que engaños no es razon

al Rey, haciendo venir

Armada en vuestro favor,

y fingiendoos necio, ò loco

con engaños, y traycion;

y asì, para que salgamos

de una vez de tanto error,

en publico os desafio:

ya no os valdrà la ficcion;

pues si quereis, por seguirla,

infamar vuestro valor,

me bastarà por despique,

que diga el mundo à una voz,

que à Arion desafiè,

y que no saliò Arion. *vase.*

Arion. Que à Arion desafiè,

y que no saliò Arion?

Bato. Y què se me dà à mi desso?

Rey. Vuestra dissimulacion,

y la mia, llegò yà

à termino mas atròz;

y pues vuestro honor peligra,

bolved vos por vuestro honor. *vase.*

Bato. Dexenme ir, y bolverè.

Fenis. Principe, si como sois

discreto, sois valeroso:-

Bato. Mas que lleva un mogicon.

Fen. Siempre saldreis muy lucido. *vase.*

Clor. y Nis. Vos obrarèis como vos. *vans.*

Bato. Como yo obrarè, y como ellas,

y como quien las pariò.

Doris. Aunque Arion en mi ofensa

se declara, sabe amor

quanto me duele su ultraje,

quanto siento su baldon.

Bato. Estoy hecho un Colodrillo,

un Esfinge, y un Leròn,

pues creyendome atestar

en el combite de oy,

me

me combidan à matarme;

malas Pasquas os dè Dios. *vase.*

Arion. Bueno estoy yo, Cielos santos!

Ventof. De què has quedado, señor,
pasmado?

Arion. De vèr mi ultraje,
sin que la satisfaccion

pueda tomar, de que Doris

lidia contra mi passion,

Lidoro contra mi afecto,

Arsidas contra mi honor,

y debo salir por èl,

pues una vez me nombrò:

Si salgo, pierdo à Fenisa,

pues ha de saber quien soy;

si no salgo, aventurada

he de dexar mi opinion:

valgame el Cielo! què harè?

Ventof. Què haràs? pensarlo mejor,

que no ha de faltar salida,

pues yo, y el tiempo à otros dos.

Arion. Dices bien; y en tanto, Cielos,

que acudo à la obligacion

de Amante, de Cavallero,

de Principe, y de Cantor,

de huesped, y de criado,

ya Croante, y ya Arion,

veamos (pues mi voz me empeña

en fingir lo que no soy)

en lo que viene à parar

la Ventura de la Voz.

Vase Arion cerrandose la mutacion, y se dà fin à la segunda Jornada.

Mutacion de Bosque, y la Cabello en la tramoya de la Aurora.

LOA PARA LA VENTURA de la Voz.

A 4. Albricias, esferas,
campañas, albricias,

que ya desplegando

en lugar del Aurora

de purpura, y nieve

las roxas cortinas,

configo que trinen,

que vuelen, que rian

las aves canòras,

y huyendo atezada

la noche corrida,

permiten, que os traygan

mis plácidas luces

las nubes del dia:

facudan las aves

las plumas, que rizas

el prado florecen,

los troncos matizan,

y en dulce harmonia

todo suene à placer,

todo à delicia;

y pues Leucotoe

mi ardor anticipa,

y à verla amanece

mi luz mas aprisa,

y en dulce harmonia

todo suene à placer,

todo à delicia:

Albricias, esferas,

campañas, albricias,

que la Diosa triforme, dexando

las sombras Stygias,

viene à dar à sus Ninfas sagradas

sus leyes esquivas,

concediendo su bello semblante

al campo verdor,

y al Cielo alegria.

Correse la cortina.

JORNADA TERCERA.

Salen por una puerta Lidoro; por otra

Arsidas, y por enmedio Arion, y Ventosa.

Mutacion de Jardin.

Lidoro. Primero que entreis, Croante,

donde la Princesa os llama:--

Arsidas. Antes que logreis la dicha,

à que el merito no basta:--

Lidoro. Atendedme à una razon.

Arsidas. Escuchadme una palabra.

Arion. De dos iguales impulsos

arrastrado, sin que aya

en mi respeto motivo

de reconocer ventaja

entre los dos, no sè à qual

deba acudir.

Arsidas.

Arsidas. En mi instancia
no es la tardanza peligro.
Lidoro. Con esso os podrè dar gracias,
si con el tiempo que os sobra
suplís el que à mi me falta.
Arsidas. Decís bien, aqui os espero.
Arion. Decid.
Lidoro. Ya sabeis, amigo,
que hecho pastoril Arcadia
el quarto de la Princesa,
solo de versos se trata,
y de musica en su espacio,
pero à la expresion negada
de nuestro amor, pues à todos
callar sus afectos manda.
Arion. Ya sè que es una tristeza
de esta diversion la causa.
Lidor. Ya sabeis que à vuestro cargo
corre el llevar à sus Damas
musica, y letras que canten.
Arion. Es cierto.
Lidoro. Pues oy mis ansias,
para que fuesse en mi amor
la musica quien lograra
hacer passar en su oïdo
los ayes por consonancias,
esta letra havia compuesto,
no imagino que està mala;
pues aunque no estè discreta
para quien llora, y quien ama,
voz que explica lo que siente,
solo acierta lo que canta:
cantadsela de mi parte.
Arion. Esperad.
Lidoro. No digais nada,
que sabiendo lo que os debo:-
Arion. Tercero yo de mis ansias! *ap.*
Lidoro. Ya sè yo con la fineza
que hareis lo que os ruega el alma.
Arion. Es, que quando:-
Lidoro. Y no os enoje
vèr, que he hecho à vuestra posada
llevaros tres mil escudos,
porque si musica os falta:-
Arion. Que tal escuche! *ap.*
Lidoro. Tengais
con que mandar trasladarla. *vase.*
Arion. No basta que quiera hacerme

mi cruel fortuna ingrata,
instrumento de una pena,
fino es tambien de una infamia!
Ventof. Mi amo ha puesto mala cara,
què tendrá?
Arion. Mucha paciencia *ap.*
la debo à mi tolerancia:
Y vos, señor, què quereis?
Arsidas. Ya sabeis:-
Ventof. Otra embaxada?
Arsid. Lo que ha que à publico duelo
aplazè (en justa venganza
del engaño que nos hace
quando se oculta, y recata)
à vuestro amo, conduciendo
à estos puertos sus esquadras:-
Arion. Ya sè que el Rey, de los dos
instado, alegando causas
suficientes, os negò
la licencia, y la campaña,
mandando, que no se hablasse
en el caso mas palabra,
pena de su indignacion,
y de perder de la Infanta
la gracia el que prosiguiesse
su intencion. *Arsidas.* Esso no basta
para subsanar de entrambos
el escrupulo en la fama;
y asì, al Principe decid,
que solo, y con sola espada
le espero en el Parque luego.
Arion. Id seguro de que vaya
à cumplir su obligacion.
Arsidas. Si se indignare la Infanta,
poco importa, que en su obsequio
tambien es mi honor mi dama. *vase.*
Arion. En el Parque, santos Cielos,
Arsidas à Arion aguarda! *ap.*
si voy yo, no quedo bien,
pues aunque soy en substancia
à quien desafia, no soy
à quien èl juzga que llama.
Si vè este tosco villano,
(que dificulto el que vaya)
quizàs me expondrà à una afrenta
bolviendo al riesgo la espalda.
Ventof. Havrà mas terrible empeño!
no me diràs à què llama

el Rey con tan gran mysterio
à este villano , y encarga
el secreto à quantos somos
dependientes de la casa,
pues ha ya largas tres horas,
que en conferencia se halla
el Rey con èl en Palacio?

Arion. Dexame , que entre tan raras
confusiones solo (ay Cielos!)
ay rencores , ay venganzas,
ay ternezas , ay crueldades;
pues quando tan poco alcanzan:

Cantan dentro èl , y Musica.

*Ay , verdades , que en amores
siempre fuisteis desgraciadas!*

Arion. Oraculo de mi pena
la musica fue.

Ventosa. A esta quadra
la Infanta , y sus Damas salen.

Arion. Ay sobrefaltos ! ay ansias!

Salen Fenisa, Doris, y las quatro Damas.

El, y Music. Ay venturas, què mal quistas
vivis con las esperanzas!

Fenif. Aun no ha venido Croante?

Doris. No señora , y ya hace falta,
pnes pudiera discurrir,
quando tan solo te agrada
la musica , quan mal cumple
la obligacion que le encargas,
no asistiendo.

Fenif. Basta , Doris.

Doris. Es que yo:--

Fenif. Què interessada
te hallo siempre en mi servicio!

Arion. O, como explica su rabia *ap.*
Doris aun en lo mas leve!

Nise. No ay que culpar la tardanza
de Croante.

Doris. Yo , señora , en consiguiendo
vèr , que servida te hallas,
no aspiro à mas.

Llega Arion. Yo si aspiro,
es , à que sepa la sacra
Deidad , que venero , quan
inseparable à sus aras,
quedando entre las cenizas,
aun quando el fuego se apaga
del sacriBcio , el deseo

no se alexa , aunque se aparta.

Doris. Ha traydor! *ap.*

Fenif. Triste me encuentras.

Arion. Quien ay, señora, que al Alva
de las sombras de la noche
nieblas oponga bastardas?

Fenif. No sè , solo sè , que nadie
me ha merecido palabra
sin colera en todo el dia,
sino es tù : tanto me agrada
la musica , que ella sola
es la que menos me cansa;
y asì , haz que canten.

Doris. De zelos
bolcanes el pecho exala.

Las 4. Què nos quieres?

Arion. Que alternadas
las voces , formeis un coro,
y en acordes consonancias,
en su lugar cada una
esta afectuosa cantada:
entoneis, que os traygo : aora *ap.*
llega la ocasion de que haga
la experiencia con los versos
de Lidoro : veamos , alma,
donde llega mi fòrtuna.

Arion. Tened cuenta con las pausas.

Cantan las 4. Qual ave mejor
copia las señas de amor?

Canta Nise. El dulce Gilguero,
que vuela ligero:--

Canta Clori. La Tortola amante,
que llora constante:--

Canta Antond. El Cisne que bruma
la candida espuma:--

Canta Irene. La Garza , que al Cielo
destina su vuelo:--

Las 4. Son los que mejor
imitan las ansias del ciego traydor.

Canta Arion. Mirad que es error.

Las 4. Declara, por què?

Arion. Yo os lo explicarè:
Porque si al Amor el ardor le eterniza,
y el Fenix renace en su propia ceniza,
el Fenix es solo quien copia su fè,
y yo que la adoro , la adoro sin vos.
Coro. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro , fineza , y rigor.

Fenif.

Fenif. y Lidor. Lidie oro con oro, fineza,
y rigor. *Lidoro al paño.*

Lidor. Esta es mi letra, yo creo
que à buena ocasion lleguè.

Fenif. Esse tono juzgo, que
enfasis tiene.

Arion. Un deseo.

Lidor. O, lo que debo à Croante!

Arion. Que llora, que sufre, y siente,
se explica asì mudamente. *ap.*

(Argos foy de su semblante)

Què desdichado que soy!

No juzgo que se ha irritado.

Fenif. No sabe obrar recatado
quien, contra el orden que doy,
asì su nombre declara.

Sale Lidoro.

Lidor. Creyò, que aun de essa manera
su passion no se entendiera,
segun su fortuna avara
aun la voz le usurpa ya.

Fenif. Y què le disculpa el que
se valga de otra su fè?

Lidor. Eppo el tono lo dirà.

Canta. Quien por voz agena, &c.

Fenif. Vos haveis hecho un delito,
pues haveis roto un precepto,
por lograr vuestro concepto.

Lidor. Disculparle solìcìto:-

Arion. Que esto escuche mi passion!

Lidor. Con que buelvan à cantar.
Croante:-

Arion. Fiero pesar! *ap.*

Lidor. Ya que os debe el corazon
esta fineza:-

Arion. Què pena! *ap.*

Lidor. Perfeccionadla.

Arion. No sè, si
ya proseguirla podrè. *ap.*

Fenif. Os parece à vos que es buena
essa musica, Croante?

Arion. No me ha agradado, señora.

Fenif. Por què?

Arion. Porque aunque es sonora
por termino eztravagante,
dudoso, y accidental,
canta para mi el desdèn,
y no viniendome bien,

fuerza es que me suene mal.

Fenif. Mudad de tono.

Lidor. Advertido,

señora, y escarmentado
de lo mal que os han sonado
las clausulas de un rendido,
me voy, no à culparos, no,
fino à castigar por mi
à quien habla mal asì
de cosa que traygo yo.

Aora à su gusto cantè,
que yo àzia el Parque camino,
y alli esperar determino,
que os tengo que hablar, Croante. *vas.*

Arion. Ya voy con vos.

Fenif. Què decìs?

Arion. Solo que me permitais
salir donde:-

Fenif. No cantais?

Arion. Si mi desdoro advertìs:-

Fenif. Còmo es esso de desdoro?
pues aunque os reprenda, en nada
podeis vos tener espada
para hombre como Lidoro.

Doris. Què alegre su vanidad
miro ajada!

Arion. Si señora,
que la sangre no desdora
una ilustre habilidad:
Que me faltàra el poder,
no siendo Principe, infiero;
pero siendo Cavallero,
nada me queda que ser,
y asì dexadme buscar.

Fenif. Ay, afecto! no quisiera
que à un peligro se expusiera: *ap.*
ya os he mandado callar.

Canta tu algo de alegria. *à Irene.*

Arion. Ya, señora, cantarà;
pero algo (ay de mi! ferà,
que explique la pena mia.

Canta. Si es Fenix alegre, &c.

Fenif. Eppo no es lo que he mandado
cantar.

Arion. Si alegre no ha sido,
es el metro, que ha sabido
elegir un desgraciado.

Fenif. Mi gusto debe adular

el eco dulce, y veloz.

Arion. También se viste la voz
del trage de su pesar.

Fenif. Què malogrado lamento!

Arion. Por què, señora?

Fenif. Porque
no siempre es rencor el que
parece desabrimiento.

Arion. Pues Lidoro, gran señora,
si esse concepto ha entendido,
no muy desgraciado ha sido.

Fenif. Cantad, y callad aora.

Salen el Rey, y Bato.

Rey. Entrad, que aqui està Fenifa.

Bato. Y cantando, à lo que infiero,
musica, que no es pandero,
para mi es cosa de risa.

Rey. Hija.

Fenifa. Señor.

Rey. Yo he venido
à buscarte, confiado,
en que habiendo yo tratado
lo que me aya parecido
conveniente à tu persona,
y al estado que poseo,
convendrá con tu deseo.

Fenif. De obedecerte blasona
mi fe.

Bato. Pues señora mia,
usted (esso que no es nada)
de bote en bote casada
està sin suegra, ni tia,
como aya dispensacion,
con que yo dexe de ser
marido de otra muger.

Fenif. Què oygo, penas! *ap.*

Doris. Corazon, què escucho! *af.*

Arion. Què novedad
havrà este efecto causado?

Bato. Yo no puedo ser casado,
fino es solo la mitad.

Dividido mi cuerpazo
entre dos, me gozareis,
ved vos què parte quereis,
la del digado, ù del bazo?

Rey. Fenifa, el hado inclemente
hace nuestro mal preciso:
ayer noche tuve aviso,

que habiendo esforzadamente
con la Armada de Arion
encontradose mi Armada,
quedò toda destrozada.
Yo en tan no vista afficcion,
viendo que es fuerza venir
sobre Chipre vencedora
su Esquadra triunfante, aora
me he querido prevenir.
Propuse à Arion la paz,
y aun mi Reyno, como estado
tome contigo; y ha obrado
tan dudoso, y tan tenàz,
yerro de su fantasia,
que responde:-

Bato. Que à quien goza
los gages de otra corozca,
le podrán poner la mia,
porque yo:-

Fenif. Dexadme à mi
responder: Antes, señor,
que condenes el rigor
de tan ciego frenesi,
la vida, que guardo fiel,
darè con constancia igual,
el corazon à un puñal,
y la garganta à un cordel.
Si tù mismo has conocido,
que siempre en mi pecho ha estado
Arion abominado,
estraño, y aborrecido:
si despues à conocerle
he llegado con tratarle,
indigno aun de imaginarle,
còmo aprenderè à quererle?
No esso llegues à tratar.

Arion. A quien, Cielos, conceder *ap.*
se ha visto el ser, y no ser
bien, que no puede gozar!

Doris. Aqui de mi indignacion! *ap.*
no ya Arion declarado
logre esta ocasion.

Bato. Cuidado
no lleveis un coscorrón.

Rey. A esso te resuelves?

Fenifa. Sì.

Doris. Y con gran razon, el dia
que haceis una tyrania.

Rey.

Rey. Quien à vos os llama aqui?

Doris. Yo, à quien no sufre mi amor
vèr à mi dueño entregado
à un loco.

Arion. El ser desgraciado
causa ha sido de su error:
quizàs mudando fortuna,
de sentido mudará.

Doris. Siempre enemigo será
quien lo fue desde la cuna.

Arion. Chipre, y Creta en alianza
dueños serán de la tierra.

Doris. Nunca podrá faltar guerra
donde aya desconfianza.

Arion. Amor, deidad peregrina,
milagros hizo hasta aora.

Doris. Si, pero tarde enamora
quien desde luego no inclina.

Arion. Haced dichoso à Arion,
que èl su genio mudará.

Doris. De vos conocido ya,
no hareis tan mala eleccion.

Arion. Eflo es ira.

Doris. Aquesto es ley.

Arion. Tanto empeño::-

Doris. Injuria tanta,
no es servicio de la Infanta.

Arion. No es reverencia del Rey.

Los dos. Pues yo::-

Rey. Tened: què es aquesto?
vos hablais dessa manera?

Doris, idos allà fuera.

Dor. O, en què parage me han puesto
mis zelos! mas callo aqui
para obrar en adelante. *vase.*

Fenif. No imaginè yo, Croante,
que fueseis tan contra mi.

Arion. Contra vos? Pluguiesse al Cielo,
que no fueseis vos, señora,
mas contra mi.

Rey. Desde aora
prevente à lo que mi anhelo
te manda.

Fenif. Y què es, gran señor?

Rey. Que esta tarde al Templo has de ir
de Marte, alli ha de asistir
Lidoro, y alli en rigor
con èl quedaràs casada:

que quando mi Reyno espera,
que yo en su defensa muera,
el dexar aventurada

tu persona, no es razon:
y ya que eres su homicida,
por si me falta la vida,
aya quien tome el baston
en tu amparo.

Fenif. Sea con quien
gustares el que me vea
cautiva, como no sea
con mi enemigo.

Rey. Està bien. *vase.*

Arion. Terrible sentencia oi!

Fenif. Ay muger mas desgraciada!

Bato. Què demonios de ensalada
andan haciendo de mi?

Arion. En fin, casais con Lidoro;
señora, porque Arion
no sea feliz?

Fenif. Es razon.

Arion. O, mateme lo que lloro!

Fenif. Mas vos por què lo sentis?

Arion. Es mi dueño, esta es lealtad.

Bato. Pues si he de decir verdad,
muy sin motivo plañis:
pues si con una muger
me ahogo, què harè con dos?
Mala muerte las dè Dios.

Arion. Decidme (no sè què hacer) *ap.*
si Arion de otra suerte fuera,
lograra mejor fortuna?

Fenif. No puede haver forma alguna
en que no le aborreciera.

Arion. De esse modo, ya Croante
de vos se despedirà.

Fenif. Por què?

Arion. Porque ofenderà,
siendo prenda de un amante
de tan infeliz estrella.

Fenif. Decis bien, que à quien forzada
oy dà la mano, no ay nada
que quiera estar bien con ella.

Quiere irse.

Arion. De essa suerte me dexais?

Fenif. Què he de hacer, si vos quereis?

Arion. O, què mal me comprehendeis!

Fenif. O, què poco adiviniais!

Arion.

Arion. Si yo deciros pudiera;
pero temo:-

Fenis. Què ? què os para?

Arion. No saber si os enojàra,
que yo Croante no fuera.

Fenis. Què decís ? mi estimacion,
como Arion no seais,
no sabeis que la lograis?

Arion. Con que si fuesse Arion:-

Fenis. Fuera mi rigor constante.

Arion. Ay suerte mas desdichada!
Señora, ya no soy nada.

Fenis. Pues quien sois?

Arion. Solo Croante.

Fenis. Croante?

Arion. Aun mas baxo estoy.

Fenis. No decís que otro aveis sido?

Arion. Iba à ser , mas he perdido
todo el sèr por lo que soy.

Fenis. Pues si no podeis ser mas,
tambien no puedo , aunque lloro,
dexar de ser de Lidoro. *vase.*

Bato. Acaben con Barrabàs.

Arion. Ni yo en tan contraria fuerte,
siendo mi propio homicida,
dexar de perder la vida,
si està en mi vida mi muerte:
Ha villano ! vèn conmigo.

Bato. A donde , seo llorador,
de vestidos trocador?

Arion. Siga , y calle.

Bato. Callo , y figo.

Arion. Vamos, pues ya del de amor
infaustamente salì,
à salir por mì , y sin mì
del empeño de mi honor.

Bato. Y yo à ser un monigote,
ya Principe , y ya criado,
por la mañana estofado,
y al anochecer gigote. *vanse.*

Bosque , y sale Arsidas.

Arfid. O lo que tarda Arion!
un hora ha que en este sitio
del Templo hermoso de Marte,
frondoso ameno recinto,
le espero : Si avrà Croante
dadole el recado mio?

Sale Lidoro.

Lidoro. Aqui à Croante le dixè;
que le esperaba : si ha sido
arrojo de mi corage,
à hombre , de reñir indigno
conmigo , sacarle al campo,
la colera hizo su oficio,
y lo que en otro era empeño,
en este serà castigo.

Salen Arion , y Bato.

Arion. Quedate , villano , aqui
dessas murtas escondido,
y à nada de lo que vieres
salgas. *Bato.* Eflo yo lo fio;
pero si es à merendar
à lo que huvieréis venido
al campo , y veo sacar
una fuente de chorizos,
ustè avrà de perdonar,
que no podrè mas conmigo.

Arion. Arsidas.

Arfidas. Seais bien llegado.

Arion. Lidoro.

Lidoro. Seais bien venido.

Arfidas. Y Arion?

Arion. Arion aqui està.

Arfidas. Còmo està , si no le miro
en todo el campo?

Arion. Escuchad:

Ya sabeis quanto su juicio,
ajado el Principe , sigue
extravagantes delirios;
ya que vos no reparais,
para vuestro desafio,
quan expuesto està à un desayre
quien fuera està de si mismo:
yo si , que soy su criado,
y su descredito evito;
pues en què puedo servirle,
si en el honor no le sirvo?

Bato. Lo que yo à este hombre le debo?
mal año para su hocico.

Arfidas. Pues quereis por Arion
el duelo tomar?

Arion. Es fixo.

Arfidas. Que por medio de un criado
se haga un cumplimiento he visto,
mas reñir una pendencia,

novedad tiene el capricho.
Arion. No mucha, si reparais,
 que el que se hallare impedido
 para un duelo, segun ley,
 cumple con el duelo mismo
 presentando un Cavallero,
 que por èl salga al peligro:
 tan Cavallero soy yo
 como vos, y yo lo digo:
 Arion impedido se halla.
Bato. Yo impedido, vive Christo?
 no estoy sino como un monte.
Saca la espada.
Arion. Sacad la espada conmigo,
 que ya desnudo el azero,
 tanto como vos me hizo
 mi ofadìa.
Arsidas. Decìs bien,
 yo con quien me enoja riño:
 si Arion queda mal, ò bien,
 èl se lo avendrà consigo.
Lidoro. Eflo fuera si Croante
 tuviera libre el arbitrio
 de reñir con vos.
Arsidas. Pues quien lo estorva?
Lidoro. Haber venido
 de mi aplazado à este puesto,
 y dexar no puede, es fixo,
 un empeño verdadero
 por un arrojido fingido.
Arsidas. Yo desafiè à Arion,
 y en èl à Arion imagino.
Lidoro. Yo aplazè al campo à Croante,
 y asì con Croante lidio.
Arsidas. Primero mi duelo fue,
 y à reñir primero aspiro.
Lidoro. Pues buscad vuestro contrario,
 que este no lo es, sino mio.
Bato. A la repassate juegan:
 buenos estàn los chiquillos.
Arsidas. Yo he de reñir con Croante.
Lidoro. Eflo es à lo que yo tiro.
Arsidas. Por quien viene.
Lidoro. Por quien es.
Arion. Acabad de conveniros,
 ò riñendo con entrambos,
 ya que mi cruel destino
 siempre por dos me persigue,

por dos morir solìcito. *Embistelos.*
Arsidas. Què ofadìa!
Lidoro. Què furor!
Los dos. Què arrojido!
Bato. Què desatino! *Tocan clarin.*
Arsidas. Oye. **Lidoro.** Espera.
Dentro voces.
Voces. Al arma, al arma,
 que baxeles enemigos
 se descubren en la playa.
Dentro Florilla.
Florill. Huyamos de los apriscos
 àzia el gran Templo de Marte.
Sale Bato.
Bato. Ira de Dios, y què ruido
 tan atròz! O quien pudiera
 meterse en sus calzoncillos!
Lidoro. Tened, què estruendo es aqueste?
Bato. Yo què sè.
Arsidas. Aviendo venido
 Arion, que no dudo yo,
 que es à salir por sì mismo,
 ya tengo con quien reñir.
Bato. Con quien reñir? has perdido
 el juicio, demonio de hombre?
 pues yo me meto contigo?
Arsidas. Sacad la espada.
Bato. Mi espada?
 primero saldrà un Judio
 de la Inquisicion.
Sale Florilla.
Florill. Al Templo,
 no nos cojan de improvìso.
Villanos. Al Templo, al Templo.
Dentro. Arma, arma.
Bato. Ay! que no sè lo que he visto.
Lidoro. Què haveis visto?
Bato. A mi muger.
Arsid. Ved que aveis perdido el juicio.
Bato. Ella es la que atravesò,
 por señas que los sentidos
 se enquillotraron al verla.
Arion. Dexad los vanos delirios
 del Principe, y acudamos
 à saber, què estruendo ha sido
 de armas el que suena, y quede
 suspenso este desafío
 hasta despues. *Los dos.* Decìs bien,
 se.

sepamos por què se dixo:-
Dent. Music. En dulce hymenèo
 oy logren unidos
 Fenisa , y Lidoro
 de Chipre el dominio.

Los 3. En dulce hymenèo, &c.

Arsidas. Mas novedad es aquesta.

Lidoro. En esse Templo vecino
 suenan las voces, y pues
 son dichoso vaticinio
 para mi, irè à investigarlas. *vase.*

Arion. Yo à vèr si es lo que imagino
 esse militar rumor,
 para impedir su designio. *vase.*

Arsidas. Yo à castigar mi desayre. *vase.*

Bato. Y yo à vèr si aquel bullicio,
 que sentì al vèr à Florilla,
 rebuzno fue de marido. *vase.*

Templo del primer Templo de Amor.

*Salen el Rey , Nise , Clori , Antondra ,
 Irene , Doris , y Fenisa llorando ,
 y cantan.*

Musica. En dulce hymenèo, &c.

Rey. Aun no ha venido Lidoro?

Sold. Encontrarle no han podido
 en la Ciudad. *Rey.* Repetid,
 en tanto que llega , el hymno.

Musica. En dulce hymenèo, &c.
Sale Lidoro.

Lidoro. Que el canto de las Sirenas
 llame al nàufrago peligro
 del mar , se ha visto hasta aora;
 pero que el dulce atractivo
 de mas apacibles voces
 guien à tan improviso
 bien , tan no pensada gloria,
 solo sucede en mi alivio.

Rey. Lidoro , yo en fè de quanto
 me haveis rogado , y pedido,
 en la mano de Fenisa
 el premio de amor tan fino,
 he intentado:-

Dentro. Al arma , al arma.

Dentro Rugero.

Rugero. Puesto que sin ser sentidos
 de la Ciudad , ya las playas
 ocupamos à su abrigo,

de los baxeles se doblen
 los esquadrones.

Rey. Què he oido!
 Ola , què es esso?

Sale Bato.

Bato. El demonio,
 que anda jugando conmigo.

Sale Arion.

Arion. Gran señor , aunque pudiera
 tomar contra vos asylo
 (de mi Principe en defensa)
 en essa Armada que miro,
 no pudiendome olvidar
 de tan altos beneficios,
 como èl , y yo de tu diestra
 en tu prision recibimos,
 à que te pongas en salvo
 tu , y quantos estàn contigo,
 vengo , mientras à morir
 en defensa me anticipo
 vuestra , y de Fenisa ; pues
 aunque con ser conocido
 vuestro peligro evitàra,
 mi amante ruina no evito,
 mientras repita esse acento
 contra mi , y en favor mio:-

Dentro caxas , y clarinas.

Viva Arion , y libertemos
 à nuestro Principe invicto.

Arion. Viva Fenisa , vassallos,
 y muera el que es su enemigo. *vase.*

Voces. Arma , arma.

Otra. Guerra , guerra.

Bato. Toma , qual anda el ajillo.

Rey. Valgame el Cielo! què presto
 el rayo , que temì , vino!

Lidoro. No vino , señor , que yo,
 esgrimiendo este bruñido
 azero , merecerè
 el nombre de vuestro hijo. *vase.*

Doris. Ay , gran señor! no à Croante
 desampareis , que en su arbitrio
 se cifra vuestro remedio.

Rey. Què dices , Doris?

Doris. Os digo,
 que si perdeis à Croante,
 todo , todo se ha perdido,
 y aun mi vida. *Desmayase.
 Fenisa.*

Sale Florilla.

Florill. Aquí es lo mas escondido.

Villanos. Si à la entrada no nos dexan,
què hemos de hacer?Rey. Teneos, hijos,
donde vais?Florill. Ay, señor! tenga
piedad destos desvalidos,
y de mi, viuda de Bato,
desde que èl, y mi borrico
se perdieron en un dia.

Dentro. Guerra, guerra.

Dentro Rugero.

Rugero. Poned sitio
al Templo, y conmigo vengan
essos dos, que de su brio
engañados, contra tantos
à lidiar se han atrevido.Salen Soldados, y Rugero, que traen
preso à Arsidas, y Lidoro.

Arsidas. O rigor de mi fortuna!

Lidoro. O crueldad de mi destino!

Rey. Lidoro, y Arsidas presos!
ya mi dolor es mas vivo.Al paño Doris. Cielos, no es este Ruger
encubrirme solicito.

Rugero. Sois el Rey de Chipre vos?

Rey. Yo soy.

Rugero. Y vos el divino
milagro, que Chipre adora
por la Deidad de su Olympo,
no sois la hermosa Fenisa?

Fenisa. Sì, valeroso Caudillo.

Rugero. Pues no temais, que oy, quando
solo à libertar aspiro
à mi Principe, y su prima,
para que en lazo tranquilo
de honesto amor, como esposos,
recobren el Cetro invicto
de Creta:-

Fenisa. Què es lo que escucho!

Rugero. A lo que anhelo me inclino,
sin querer que os cueste mas,
que darme à los dos que os pido.Rey. Còmo à los dos? yo no tengo
mas que à Arion en poder mio.

Rugero. Pues èl de Doris sabrà.

Rey. No entiendo este laberinto:

E.

ta

traed al Principe , Florante.

Florant. Aqui està.

Bato. Soy Zanganillo,
que me llevan , y me traen?

Florill. Ay, Cielos, que es mi marido!
Bato de mi corazon?

Todos. Teneos : què es esto?

Bato. Ay , què miro!
Florilla de mis entrañas?

Florill. Buelve à casa , pan perdido.

Bato. No me dexan , vino hallado.

Rey. Aun proseguis los fingidos
delirios vuestros?

Florant. Aun duran
los fingimientos antiguos?

Arfid. Què poco debo à mi suerte!

Lidor. Què mal mi dolor resisto!

Rey. Valeroso Capitan,
este es Arion , de èl mismo
fabreis quien es essa Doris,
que nunca hemos conocido,
¿ues yo::-

Ruger. Tened el acento,
que la atencion con que aspiro
à no ofenderos , no debe
tratarse con tan indigno
engaño : esse , que me dais,
ni es Arion , ni nunca ha sido:
si quereis de mi burlaros,
fabrà bolver al principio
mi venganza.

Rey. Què decis ? no es este Arion?

Florill. No le digo
que este es mi marido Bato?
què artefion , ò què embolismo?

Bato. Hija mia , no me creen.

Rey. Ay lance mas exquisito!

Fenif. Esperad , que esta villana
extrangera , à quien conmigo
llevè del bosque à Palacio,
y fue el primero testigo
del naufragio de Arion,
quizàs darà algun indicio.
Doris , ven.

Rey. Llega , villana.

Doris. Mal encubrirme he podido.

Ruger. En todo estais engañados:
villana os ha parecido.

Doris , Princesa de Caria?

Dadme vuestros pies invictos,
gran señore.

Rey. Què veo , Cielos!

Fenif. Cada instante es mas crecido
el assombro : vuestros brazos
me dad , señora.

Doris. Los mios
vuestra atencion correspondan,

Ruger. No es tiempo de resistiros
mas , dadme al Principe , y sea
con todos quantos partidos
querais. *Rey.* Si no le conozco,
còmo he de daros , repito,
lo que no tengo?

Bato. Señores,
buelvanse por San Longinos,
que no ay Arion.

Dentro voces.

Voces. Arion viva.

Dentro Arion.

Arion. Ea , vassallos , y amigos,
ya veis aqui à vuestro Rey.

Voces. Viva nuestro Real Caudillo.

Rugero. Què es esto?

Rey. Què ha de fer ? Es,
segun las voces han dicho,
vèr à Arion vuestras Tropas,
que es este , segun colijo,
de haverle aclamado luego,
y con cauteloso estilo
negar vos , que es èl , queriendo
facar por este camino
partidos mas ventajosos.

Ruger. Vos me hareis perder el juicio,
y para defengañaros,
mis gentes han de decirlo:
Soldados , es este Arion?

Dentro voces.

Voces. El es , ya le havemos visto,
entreguesenos , y viva.

Rey. Ved si estais ya convencido.

Ruger. Què es esto que me sucedel!
Arion. Aora buelvo à assistir.

Dor. y Fen. En què vendrán à parar
sucessos tan peregrinos?

Sale Arion con unas Vanderas.

Arion. Dadme , señor vuestros pies.

Rey.

Rey. Norabuena ayas venido,
Croante , para que puedas
defengañar por ti mismo
à esse Capitan , que niega
quien es Arion.

Ruger. Quando miro
à mi dueño , y mi señor,
confessar serà preciso,
que es venturoso el engaño,
que à tal defengañaño vino.

Arion. Alzad , Rugero.

Rey. Què haceis?
còmo el obsequio debido
à Arion , dais à su criado?

Ruger. Pues quien à vos os ha dicho,
que es criado el que es señor?

Ventof. Mamòla el viejo Longinos.

Fenis. Cielos , què ventura es esta?

Rey. Esse en el Palacio mio
por criado de Arion asiste.

Fenis. Y en exercicio
de Musico.

Lidor. Cielos Santos,
ya no podeis ser propicios.

Arsid. Que aya de morir callando!

Todos. Vos solo este laberinto
podeis defatar.

Arion. Yo soy,
Rey generoso , è invicto,
hermosissima Princeza,
Principes esclarecidos,
Arion , que de una tormenta
arrojado , y compelido
vine à dàr à aquestas playas,
donde troquè el trage rico,
que saquè del Mar , con esse
villano , à quien han tenido
por mi , y à mi por Croante,
huyendo por un camino
tan raro el odio , que siempre
contra mi , como enemigo,
tuvo Chipre , aqui hallè à Doris,
que por otro nunca visto
sucesso arribò à esta Isla,
viviendo entre los apriscos
de villanos , que à sus playas
pueblan el frondoso sitio.
Si en obsequio tuyo (ò Rey,

señora!) si en tu servicio
ya admitido por criado
domestico , he merecido
vencer algo con mi estrella,
no vencedor , si vencido,
en estas roxas insignias
mi Cetro à essas plantas rindo.
Vuestras essas Tropas son,
deshojados , y marchitos
mis laureles os consagro;
porque bolviendo al principio,
vos vuestra intencion , de que
merezca el Sol peregrino
(Arion) de Fenisa ; y vos,
deponiendo el ceño antiguo,
no salga de ser criado
quien entre à esposo.

Lidor. Mi brio,
primero que tal consienta:-

Aarsid. Primero (estando yo vivo)
que tal sufra:- Suspended,
Principes , el ceño indigno,
que esta es accion de la Infanta,
bien sabeis , que à su alvedrio
siempre dexè su eleccion.

Los 2. Esto es lo que ambos pedimos.

Doris. Y lo que evitar no puedo,
aunque mi dolor no evito.

Fenis. Pues si he de elegir yo sola,
no pudiendo , aunque me animo,
no aborrecer à Arion:-

Arion. Ay de mi ! yo me he perdido.

Fenis. Ni dexar sin premio à quien
me diò , en el mayor conflicto,
la vida , digo , que à solo
este reparo me inclino.
Siendo un sugeto ordinario
quien estuvo en mi servicio,
poco importaba que huviesse
familiarmente asistido
à mi lado ; pero siendo
tanto sugeto , es muy digno
de reparo , que tratasse
à qualquier hora conmigo.
A su voz debiò la entrada,
no à su sèr ; con que movido
mi afecto de la passion,
con que à la musica admito,

le niego à Arion la mano;
pero à Croante la rindo,
que no es razon. (si tan grande
Heroe admiti en mis retiros)
que el que entrò como criado
no salga como marido.

Arion. Mi ventura fue mi voz.

Lid. Aunque vuestra suerte embidio,
si en Doris logro mi dicha,
acallarè mi destino.

Doris. No le debais à un ingrato
lo que os mereceis vos mismo:
vuestra soy.

Arfid. Yo en tanto gozo
quedarè en Chipre à asistiros.

Rey. Dulce fin de tantos males.

Bato. Bolvamonos al egido,
y haz cuenta que nos casamos,
pues otra vez nos unimos.

Ruger. Marchen las Tropas al mar.

Ventof. Y este caso peregrino
tenga fin.

Todos. Diciendo todos,
que si acertò à divertiros
la ventura de la Voz,
no necessita otro victor.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1755.